

812097

6

ESTUDIO HISTÓRICO

CARLOS V Y LOS TURCOS EN 1532

La Jornada de Viena

Según un manuscrito inédito del siglo XVI

existente

en la Biblioteca de El Escorial, y otros datos y documentos

POR

ENRIQUE PACHECO Y DE LEYVA

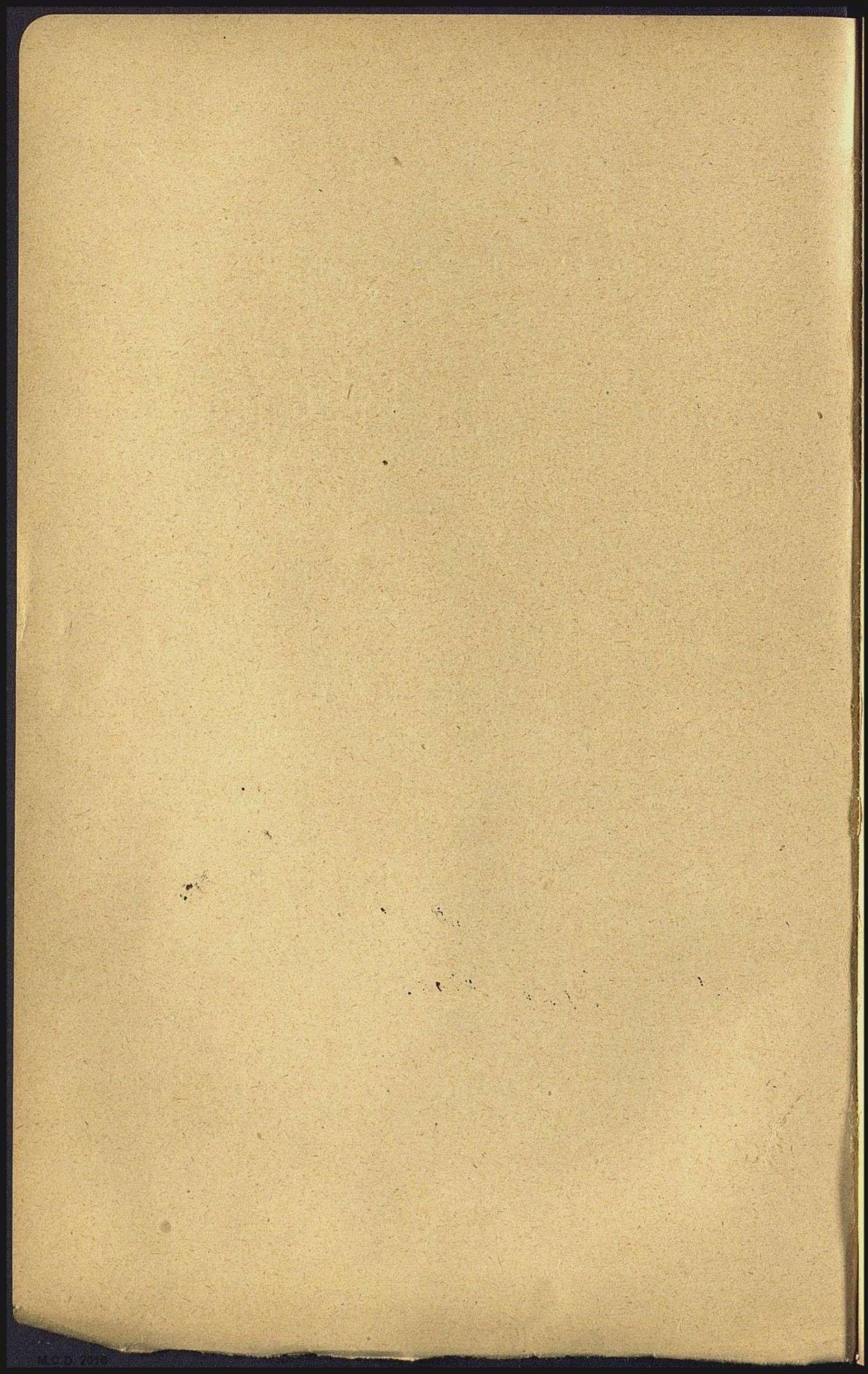


MADRID

IMPRESA DEL ASILO DE HUÉRFANOS

Calle de Juan Bravo, núm. 5.

1909



ESTUDIO HISTÓRICO

CARLOS V Y LOS TURCOS EN 1532



La Jornada de Viena

Según un manuscrito inédito del siglo XVI

existente

en la Biblioteca de El Escorial, y otros datos y documentos

POR

ENRIQUE PACHECO Y DE LEYVA



MADRID

IMPRESA DEL ASILO DE HUÉRFANOS

Calle de Juan Bravo, núm. 5.

1909

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

Tirada: 200 ejemplares.

A Herce de Madrid

El autor

11-2-910.

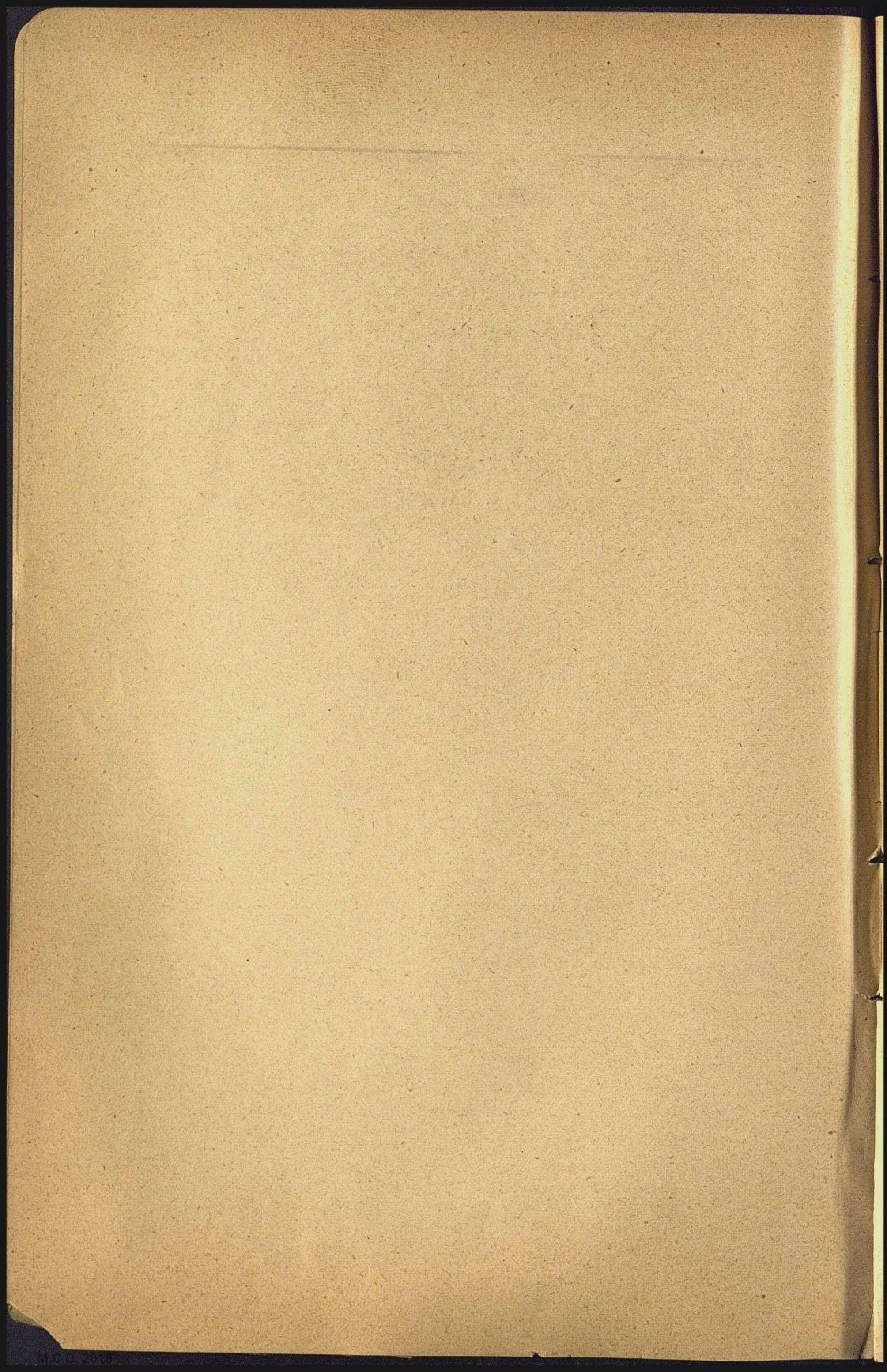
A Eduardo de Laiglesia

Dedica este estudio histórico,

como prueba del cariño que le tiene

El Autor.

Madrid, 21 de Mayo de 1909.





LA JORNADA DE VIENA

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El imperio Otomano tuvo en la época de Carlos V tal preponderancia, que más de una vez se mezcló en las negociaciones de los Príncipes cristianos, y no pocas influyó con sus provocaciones de guerra á que se manifestara la discordia y la mala fe de algunos de aquellos, que, olvidando lo que interesaba al bien común de Europa, hacían resaltar sus miras particulares y los antagonismos que les consumían.

Los turcos, deseosos de lucha, alzaban continuamente huestes volantes contra las costas de los Estados del Mediterráneo, que, en las del Norte, como en las de la parte más occidental, asolaban los pueblos y las comarcas, no dejando más que duelo y destrucción donde ponían la planta. Sus

correrías carecían por completo de plan determinado y fijo, de finalidad política, faltaba en casi todas ellas la idea de la expansión ambiciosa, la gana de establecer colonias y de arraigar en el país asaltado. Más que conquistadores eran bandas de corsarios, hampa aventurera que no anhelaba más que el saco y el fruto del botín: y si incendiaban, mataban y cometían toda suerte de atentados, lo hacían por un solo ideal, el robo.

Este juicio no se puede extender á los hechos realizados por la entidad nación; sólo lo merecen quienes, desligados de todo espíritu y sentimiento colectivo, surcaban los mares, sin más jefe que el que mandaba la nave y sin más ley que saciar inmediatamente sus locos apetitos.

Los descendientes de la Tartaria, los hijos de los turcomanos, que capitaneados sucesivamente por diferentes caudillos, pasearon victoriosos sus pendones desde las márgenes del Mar Caspio hasta el estrecho de los Dardanelos, los que á mediados del siglo XV tomaron por asalto á Constantinopla y, sometieron á su dominio la Grecia, la Moldavia, la Valaquia y los antiguos reinos de Tracia, Macedonia y á parte de Hungría; fundaron un imperio que desde el primer momento constituyó para el Continente una amenaza y un verdadero peligro.

Al frente de tan vasto reino pusieron á los Sultanes, en quienes residía el supremo poder, y, en verdad, el único que realmente existía, porque á su ilimitada soberanía la Constitución turca no opuso ninguna de aquellas instituciones que limitan ó templan en los gobiernos el rigor del absolutismo monárquico. Sin aristocracia que refrenara las arbitrariedades del Príncipe; sin poderes que impusieran la ejecución de la ley por encima del capricho y de la pasión; en fin, sin otras limitaciones que los principios religiosos y las exiguas de que podían hacer uso los Capículy, el Sultán era, y lo ha sido hasta nuestros días, un jerarca despótico, de cuyas condiciones personales ha dependido el esplendor ó el abatimiento de ese pueblo tan guerrero como valiente.

Cuando el poder no se cimienta en principios de justicia; cuando, como sucedía en Turquía, la ley no amparaba la formación y permanencia de aquellos elementos sociales que

equilibran y suavizan los actos desacertados del jefe de la nación, el que gobierna, tiene que acudir á la fuerza, formando ejércitos, ora regulares, ora policíacos, para contener la indignación pública en los momentos que, irritada por la injusticia del poder, reclama la restauración de los principios de orden más elementales que se deben al hombre.

Y los Sultanes, como todos los tiranos que han sido en la tierra, al contemplar sus conciencias mancilladas por atropellos continuos á los más rudimentarios y naturales derechos, descubrieron que les era menester una tropa que rodeara y mantuviera en firme su siempre amenazado solio.

Mas, ¡desdichado el Príncipe que, con desprecio á toda ley, sólo fía para conservarlo en su mano, en los institutos armados! El primero que apareció en Turquía con carácter de estabilidad fué el que se formó para guardia de la persona del Sultán, al cual se llenó de honores y se rodeó de prestigios, tanto, que se concedió á sus oficiales el privilegio de hacerse anualmente de la quinta parte de los jóvenes tomados en la guerra, para que después de instruidos en la religión de Mahoma, de ejercitarlos en una disciplina severísima y de adiestrarlos en las prácticas militares, formaran con ellos un cuerpo, que se llamó de los Genízaros ó nuevos soldados, que había de emplear el Sultán para afianzar y ensanchar su autoridad.

En 1521, reinando Solimán *el Magnífico*, llegaba á 12.000 hombres; en tiempos más próximos su número aumentó: los que fueron creados para defensa del Señor de la Puerta, al caer en la cuenta del formidable poder que tenían en las manos, por la ventaja de residir en la capital, de estar unidos bajo una misma bandera y ser dueños de la persona del Príncipe, se convirtieron en temible amenaza para el Soberano.

Mas no fué sólo aquella la razón de su establecimiento. Como el gobierno turco emprendía las guerras con los otros Estados, más con idea de subyugar que de exterminar los pueblos, conoció, que conservarlos dependía de tener un contingente militar bastante crecido que pudiera ser distribuido y dispersado lejos de las fronteras, sin peligro para la independencia del Estado propiamente turco. Y á aquello

y á esto se debe que fortalecieran tanto los cuerpos de su infantería y de su caballería, y á que Solimán los dividiera en Capículy, soldados de la Puerta, que eran los que formaban el ejército permanente: y en Serratáculy, soldados destinados á guardar las fronteras, teniendo así dos núcleos, que llegaron á alcanzar tal fama y tanto renombre por su disciplina y continuo ejercicio, que superaron á la que merecieron los contingentes armados de Europa.

Con estos elementos regulares retaba Turquía á las naciones cristianas; y con aquellos otros, indisciplinados, volantes y aventureros, alteraba, destruía y acababa con las comunicaciones marítimas en el Mediterráneo y mares á él vecinos, con la tranquilidad de los pueblos costeros y con las comarcas á ellos colindantes.

He dicho que el juicio severísimo que los últimos merecían no era aplicable á aquellas fuerzas, dependientes y sujetas á la autoridad directa del Sultán; pero el historiador no puede echar en olvido hechos pequeños, porque ellos son muchas veces la causa eficiente de sucesos importantes; y, en efecto, las bárbaras acometidas de los corsarios, sus violaciones al derecho, sus desafueros sin cuento y su crueldad infame é inhumana, motivaron general enojo contra el Estado de que debían ser súbditos los fautores de tanto desmán, y también, el vivo deseo de represalias que los Príncipes del Cristianismo manifestaron contra el Imperio Otomano, proponiéndose siempre reunir fuerzas en número bastante de mar y tierra que acabaran con el duelo y los clamores de todos los que moraban junto al mar. Y si bien es cierto que las naves europeas procuraban repeler con fuerza propia la de los corsarios, no lo es menos que no siendo bastante á contenerlos esa particular defensa, se pensó en movilizar las nacionales de Europa en junto, á fin de limpiar de tanto estorbo al progreso y á la civilización, que tan vigorosamente avanzaba. Nadie quiso tanto llegar á ello como el Rey de España Carlos I; él, de acuerdo con algunos Soberanos y Pontífices, estaba en todo tiempo ávido de combatir á aquél, no ya por el daño que causaba en la parte Levante de España, sino porque consideraba que su engrandecimiento era un mal de muerte para Europa, máxime

si no había quien tuviera arranque para enfrenarlo. Han querido los más de los historiadores dar á las luchas de Europa con Turquía en el siglo XVI un carácter que no tenían; han afirmado que aquéllas eran duelos de religión. En el curso de nuestras investigaciones nada de eso hemos descubierto. Verdad que para alentar á los ejércitos, que para dar popularidad á la causa, que para reunir el mayor número de tropas se recurría á dar á la guerra contra los orientales el nombre de *guerra contra infieles*; mas esto sólo era un ardid político útil para obtener los fines indicados y el entusiasmo preciso. Se luchó con los turcos principalmente por las razones expuestas y por causas de interés internacional. No hubo tal guerra contra infieles; todas cuantas se sostuvieron con ellos tenían por objeto la destrucción de su corso y la de su avasalladora preponderancia. Para juzgar que esto era así, basta leer con todo detenimiento el sobresaliente trabajo del Excmo. Sr. D. Francisco de Laiglesia: *Un Establecimiento Español en Morea en 1532* (1), donde, con el mayor lujo de detalles y el más cabal homenaje á la verdad, se cuenta la política de España respecto de Turquía y la previsión de Carlos V al establecer un fuerte dique en los extremos orientales del Mediterráneo que detuviera al turco en su avance por mar, cuando él, con el poderoso ejército que llegó á reunir en los alrededores de Viena, salía á deshacer el que Solimán intentaba realizar por tierra. Causas independientes á la voluntad de nuestro inmortal Soberano retrasaron muchas veces la ejecución de su tan alto y político pensamiento; las de orden exterior unas veces las originaba Francisco I, ya entreteniendo las fuerzas imperiales en los campos de Italia, de que quería enseñorearse, ó bien pactando con el turco cuando se imponía la coalición de los Estados Europeos; y otras, Clemente VII, que por satisfacer nepotismos más hacía por mantener la discordia entre los Príncipes cristianos que por allanar sus rivalidades y atraerlos á una acción común, y no pocas daban al traste con sus vehementes y manifestados deseos de batir al enemigo la falta de armada

(1) Madrid, 1905.

imperial, los disturbios civiles, sus vastos reinos, y lo exhausto de su tesoro.

El Consejo imperial, atento á esto que importaba tanto, puso gran interés desde 1525 en tener á su servicio al marino Andrea Doria, pensando poseer una escuadra que, reunida á la que teníamos, pudiera aceptar todo combate naval, ora con Francia si insistía en quebrantar la paz, ya con el turco si continuaba sin corregir á los corsarios del país, é invadiendo los límites de Hungría, y no menor celo puso, en extender su radio de acción por las costas de Grecia, á fin de poseer plazas que vinieran á llenar el papel que habían hecho Rodas, perdida el 21 de Diciembre de 1522, Laros, Kos y Symia, que hasta que cayeron en manos enemigas fueron el inexpugnable valladar donde se estrellaron más de una vez las incursiones del turco.

Maravilla cómo el Emperador y sus ministros de España é Italia, adelantándose á su tiempo, sostenían como imperiosa necesidad de política internacional, la posesión de puertos extremos que, á más de proporcionar serios disgustos á quienes querían destruirlos, garantizaran la seguridad de los navegantes y fueran un punto de refugio á las escuadras. Todas las naciones, en la actualidad, rivalizaban por poseer en opuestas latitudes puertos de asilo que, preparados para abastecer en caso de necesidad á sus elementos navales, son auxiliares indispensables de la marina de guerra; ¿qué otra cosa era el establecimiento español de Corón, sino una plaza con la que en cualquier evento contaban las velas imperiales? Cuanto más se estudia el reinado de Carlos V, tanto más se agranda la admiración que sus actos producen. ¡Era un genio á quien el mundo debe inmensa gratitud!

El tener escuadra numerosa es cosa que no se improvisa, y menos cuando es malo el estado del tesoro: las negociaciones comenzadas por Lope de Soria en 1525, y continuadas en los años posteriores, por encargo del Virrey de Nápoles D. Carlos Lanoy para obtener la conversión de Doria, no habían dado resultado alguno; pero el desastre de Salermo vino á proporcionar al Emperador ocasión para que Antonio de Ijar desde Nápoles, y Ascanio Coloma con el Mar-

qués del Gasto, ambos prisioneros á consecuencia del desventurado combate, desarrollaran una tan habil negociación, que acabó con las dificultades que sepaparaban al ilustre marino genovés para ponerse á las órdenes de España. La conclusión del acuerdo sumó á nuestro poder naval la bizarra y entendida cooperación del citado marino, más doce galeras equipadas perfectamente para la guerra. A poco de esto se terminó, el 21 de Agosto de 1529, otro concierto con el no menos insigne piloto D. Rodrigo de Portecondo, el cual se obligó á servir ocho galeras en condiciones de defensa, refuerzo que no nos valió de mucho, porque en Formentera, el 25 de Octubre de 1529, fué desbaratada por Cachi Diablo. Este contratiempo renovó los anhelos de poseer una fuerte marina, pues lo que los turcos realizaban en Hungría, de lo cual se hablará más adelante, más lo que en los mares y costas hacían, claramente manifestaba que estaba llegando la hora de perseguirlos á duelo de muerte en plazo improrrogable.

Si, por nuestra parte, hacíamos lo posible por llegar á tan bello ideal, ellos, no perdieron días; porque á la par que adiestraban continuamente las fuerzas terrestres de que hemos hablado, aumentaban las marítimas, construyendo cuantas naves podían. Diablo tenía en 1529 once galeras y treinta fustas, «sin las que podrá juntar de otros corsarios sus amigos» (1); y Barbarroja, disponía de las mejores equipadas, y por ello cayó sobre Argel, cuya peña destruyó el 21 de Mayo de 1529, y con algunos corsarios, sobre Cádiz, que intentó tomar.

Así las cosas, sucedió la coronación del Emperador, y á poco de ella se trató con D. Fernando de realizar una gran jornada contra el turco; y más tarde, en 1532, establecer una acción europea con el mismo objeto; mas un obstáculo grande venía á entorpecer la empresa. La formación de la escuadra, vencida al cabo, dió á nuestro monarca cierta tranquilidad sobre los sucesos en el mar; y mucha debía tener en ella cuando el 3 de Julio de 1532 levaba anclas con rumbo á Grecia la flota que mandaba Doria, compuesta de

(1) Laiglesia. *Morea*, pág. 9.

treinta y nueve galeras y cuarenta naves, con órdenes de atacar la turca, que iba á salir de Constantinopla; pero los sucesos que se desarrollaron en Alemania á consecuencia del luteranismo, mucho antes de la últimamente citada fecha, le obligaron á aplazar las operaciones contra el turco, por tener que trasladarse al Imperio, para ver si acababa con las diferencias intestinas, que lo traían en alteración constante.

Muy laboriosa fué para el Emperador su estancia en aquel reino; de un lado, comprendía que las fuerzas del protestantismo eran más numerosas de lo que él y Roma creían; y de otro, que perseguir á los heréticos con la fuerza era provocar una guerra civil que dividiría más y más los vínculos que tan livianamente mantenían la unidad del Estado; y á la par no perdía de vista los movimientos turcos, que para reparar la vergüenza y pérdidas de su última campaña contra Viena, se disponían á penetrar en Austria con un ejército numeroso. Ante tales problemas, Carlos V pensó, y pensó bien, que no debía tratar mal á los protestantes, sino considerarlos en lo posible, por no acarrear el mal de una guerra fratricida á su país, siempre de desoladoras y tardamente remediabiles consecuencias, pero jamás tan inoportuna como en aquellos momentos; y, ya fuera por prudencia ó por tolerancia, estipuló en el Tratado publicado solemnemente en Ratisbona que: reinaría una paz universal en Alemania hasta el Concilio general, acordado en principio en Bolonia con el Papa; que procuraría su convocación antes de seis meses; que no se molestaría á nadie por causa de religión; que se cortarían los procedimientos judiciales comenzados por la Cámara imperial contra los sectarios, y que anularía todas las sentencias que hubieran dado ya los tribunales contra ellos. Así concluyó la Dieta de Ratisbona, y en virtud de tal fin quedó asegurada la unidad del imperio, acalladas las discusiones y controversias religiosas y elevada la Reforma á cuerpo político que había que respetar, y tiempo al monarca para ocuparse de los acontecimientos internacionales.

En ella prometieron los reunidos, protestantes y católicos, ayudar al Emperador con todas sus fuerzas para rechazar

la invasión de los turcos, y el número de tropas y la cantidad de dinero que cada Príncipe había de proporcionar.

Puesta en marcha la escuadra imperial, el Consejo del Emperador se ocupó en preparar las fuerzas que irían contra Solimán, que cada vez aceleraba más sus aprestos para caer sobre Viena. De las brillantes acciones que aquélla realizó, buena é inmejorable noticia da de ellas el señor Laiglesia en el trabajo citado; de las que hizo con tanta gloria el ejército del César, daremos detallada cuenta, puesto que ese y no otro es el objeto de este ensayo histórico.

Mas antes de reseñar el suceso particular del cerco de Viena, ocurrido en el año de 1532, una vez que hemos expuesto las razones generales de la campaña, séanos permitido referir algunos particulares sucesos, para que el cuadro resulte más acabado y completo.

*
* *

El 26 de Diciembre de 1529, permaneciendo en Bolonia Su Majestad el Emperador Carlos V y la Santidad de Clemente VII, reunidos en dicha ciudad para la solemne coronación del primero, vino nueva de como á Venecia había llegado un Embajador turco llamado Giaus Bey, persona honorabilísima, mandado por Solimán, para hablar de su parte de algunas cosas importantes; esta visita, no esperada, decidió á la Señoría dar de ella conocimiento á aquellos dos Soberanos, pidiéndoles al propio tiempo consejo sobre si debían ó no consentirle el ejercicio de su misión y escucharle sus proposiciones. Autorizados por S. M. C. y por el Papa para que le dieran audiencia, el Embajador se presentó ante el Senado y Consejo de Venecia, en el que estaba el Príncipe y todos los gentileshombres que tenían asiento y representación en uno y otro, y allí explicó su presencia por medio de intérprete, la cual tenía por principal objeto, aparte otras cosas que dijo á los Señores en nombre de su Monarca, exhortarlos á que por nada del mundo hicieran la paz tratada con el Emperador, porque él venía á prometerles, si no la hacían, toda clase de ayuda en gente y dinero, y la

de poner á su disposición para los casos de guerra hasta un millón en oro.

Añadió que, aunque era cierto que su Soberano se había retirado hacía poco con sus huestes á Constantinopla, no lo era menos que no lo había hecho porque hubiera sido vencido, sino por no hacer sufrir á sus soldados la crudeza de la estación; pero que, una vez que tornara el buen tiempo, estaba decidido á volver de nuevo contra Hungría, con mayor ejército; por todo lo cual les rogaba y pedía que no cumplieran ni hicieran tratado de concordia con Carlos V, y sí una buena confederación con el Sultán: y siguió diciendo, para dar fuerza á sus pretensiones, que hartó sabía él y los presentes lo mal que se cumplía la fe jurada entre los cristianos, como las alianzas, treguas y conciertos que estipulaban (1). Esta misión fué extensamente comunicada á Bolonia, teniendo en cuenta que su fin no era otro que debilitar la buena inteligencia de los Estados cristianos, para asegurarse las mayores probabilidades de éxito en la próxima jornada, ya dispuesta.

La acción del Embajador turco fué bien desdichada, porque pocos días después presenció en San Marcos la fiesta religiosa que se hizo para proclamar con toda solemnidad el acuerdo firmado con el Rey de España.

Desde entonces, hasta mediados del año 1532, los turcos completaron sus contingentes armados, y así que vieron cuán poderoso iba siendo el poder naval de España, se prepararon para comenzar inmediatamente la invasión de Europa, por mar y tierra, con el propósito de no dar á los cristianos tiempo para que á su poder pudieran oponer seria resistencia.

Veamos los hechos particulares:

«Ya en esta sazón la cesárea Majestad estaba en su imperio—dice la relación que se ha publicado en el tomo 38, página 472 de la *Colección de manuscritos para la Historia de España*,—y á los 20 del dicho mes de Septiembre (1530) escribió que estaría con su hermano el Serenísimo Rey de ro-

(1) G. Romano: *Cronaca del soggiorno di Carlo V in Italia* (dal 26 de Luglio al 25 Aprile 1530). Milano, 1892, págs. 157 y 158.

manos en Viena; y en el mismo tiempo el Baiboda e Luis Griti tenían cercada á Estragonia; e los de dentro como católicos y valientes milites la defendieron valerosamente, con daño e muerte de muchos de los enemigos. Cerca de un castillo que se llamaba Comer, fueron forzados á pelear los que andaban en ciertas barcas del rey de romanos; é como peleaban con desventaja é viento contrario, fueron superiores las barcas del turco; y con todo eso no se osaban aventurar á subir por el río, de miedo de pasar por Posonio y por la Insula, en la cual estaba el capitán comendador de Mirabel, Pedro Zapata, con tres mill infantes veteranos, en muy buen orden.»

Días después «el turco fué llegado á Belgrado; luego envió sesenta mill de caballo, é otros sesenta mill hombres de pie á aposentarse en Buda, á ocho é á diez leguas de la ciudad. Dentro de Buda no quiso que ninguno se aposentase, por alojarse él con su guarda dentro de ella. A los 27 de Junio de 1532, los de Belgrado hicieron un presente al turco de muchos mazapanes y confites, pollos y cebada para los caballos, por lo cual les fué hecha mucha honra de Abraham Bajá. Primero de Julio el turco salió de Belgrado con la maravillosa ordenanza que en caminar suele llevar; y en cuatro jornadas llegó á Faena, donde estuvo algunos días esperando sus embajadores con la respuesta del rey de Polonia sobre la venida de los tártaros que se esperaban. A los 10 de Julio las aguas del río Danubio crecieron en tal manera, que al turco le fué forzado subirse á un lugar alto llamado Siguiduí, y asimesmo toda la gente de su real huyeron á los lugares más altos. Esta creciente hizo algún daño en las vituallas.

A los 24 de Julio Abraham Bajá envió cincuenta mill de caballo, que corriesen hasta la raya del rey de Polonia; é hicieron mucho mal é tomaron muchos prisioneros, entre los cuales fué presa una dama noble é muy hermosa, la cual aquel día había de oír misa con su nuevo marido, el cual envió luego un criado con salvoconducto á ofrecer seis mill ducados por su rescate; mas el turco, como supo la manera como había sido, luego mandó que ella é toda su gente fuesen libres, haciéndola gracia del rescate. Decíase que esto hizo el turco por ruego de Baiboda.

A los 29 de Julio el turco hizo su entrada en Buda, con tanta solemnidad y triunfo, quanto lengua humana puede decir, con aquellos arcos triunfales que entró en Belgrado, y con recibimiento de todo el pueblo, y con otras así diferentes de las que hicieron en Belgrado, las cuales serían muy largas de contar. El día siguiente el Baiboda hizo un presente hermoso al turco, en el cual había cuatro muy hermosos caballos, maravillosamente guarnecidos á la usanza de Italia, y doce esclavos vestidos á la usanza turquesca, con cofias y cascadas de oro, todos de una misma librea, y cuatro muy hermosas doncellas vírgenes; una polaca, otra española y las dos italianas, todas tan adornadas de vestidos y joyas, é con tanta hermosura, que verlas era cosa de admiración. Los otros dos días hicieron grandes alegrías. El cuarto día el turco hizo llamar todos los grandes de Hungría, los cuales todos eran venidos á la corte por amor de el Baiboda; y demandóles el juramento de fidelidad, diciéndoles que no lo haría, sino por asegurarse de la sospecha que tenía, la cual podía él bien tener, por ser ellos cristianos, mayormente poniendo su estado é persona entre ellos y en sus tierras.

Primero día de agosto se hizo justicia de un genízaro muy privado del turco, el cual había injuriado á un vicario de San Francisco de Buda; y el turco hizo dar al dicho monasterio seiscientos ducados de limosna, por lo que dijeron muchos turcos, que si por mala suerte el turco fuese preso en esta guerra, como por muchos había sido pronosticado y amenazado, que fácilmente se tornaría cristiano. A los dos de agosto el turco hizo muy solemne convite á muchos de sus capitanes, en una muy rica sala; y él mesmo comió allí publicamente, solo y á parte desta manera: pusieron dos mesas á su usanza, la una para él, la cual era cuadrada y cada cuadro tenia seis brazas de largo, é de altura tenia tres palmos, cubierta y adornada de maravillosas riquezas, y él estaba sentado sobre almohadillas de oro, é las espaldas tenía á la pared. Tenía otras almohadas muy ricas á los lados en que se pudiese arrimar cuando quisiese; y él estaba sentado la una pierna sobre la otra, como se ponen los sastres, digo al modo suyo.

A la otra parte de la sala estaba otra mesa asimesmo cuadrada, la cual estaba arrimada como tablero de sastre, y era la mitad mas baja. A esta se asentaron los cuatro visiris del turco, es a saber; los cuatro consejeros de su secreto, visir Asan, el cual viene despues de Abrahin Bajá; el segundo es Tias Bazá, y visir Casañé y Mustafá, asimesmo visir Asan; el cuarto visir Asan Zuizin Ychayta. Despues se sentó el Baiboda, el cual en su lengua llaman Mués Bada, y despues se sentó el Mophir é Coxhia; é despues destos, Cadaliscari, es á saber, el mas honrado y mas principal sacerdote que el turco tiene, y es su maestro. Despues de este se asentaron dos jueces presidentes y muy sabios en su ley. Despues destos se asentaron otros tres canaschí. Estos son sus tesoreros, los que les tienen todos los dineros del turco, y por sus manos se gastan; los nombres de los cuales son estos: Eschiodori Zelebi, Mahumet Zelebi, Achinat Zelebi. Despues se asentó el que le tiene el hijo, que se llama Misangoy Basa; y despues el capitán general de los genízaros, é cuatro almirantes, los nombres de los cuales son estos: Chiochimuli, que son alféreces mayores de los estandartes del turco; y despues destos otros muchos basaes é capitanes y otros muy principales caballeros, sobre todo muy bien ataviados con muy ricas casacas y muchas joyas de oro y piedras preciosas.

En la tabla del turco servian cien hombres principales y cien espagoloirí, que son pages algo grandes, que son sacados del Seraglio, los cuales sirven en la cámara del turco; y cuando él cabalga, van todos a caballo delante dél, y llevan sus armas y celadas... Los vasos con que servían esta mesa, eran muchos y todos hechos de porcelana, y obrados con muy grande arte y maravillosa hechura y muy costosa. En la otra tabla servían cuatrocientos hombres y cien pages espago'oirí; y estos eran servidos con vasos de oro é de plata; en la cual tabla había doce hombres con ventillos grandes hechos de plumas de pavos, dando aire á la mesa y á los comedores; y estos se mudaban muchas veces.

En este convite el turco bebió algun poco de vino al principio, é así hicieron otros muchos; de manera que algunos se emborracharon; mas la mayor parte beben agua... Allí

había muchos pífanos y otras muchas maneras de instrumentos, que hacian maravillosos sonos. Duró este convite desde las cuatro despues del mediodía, hasta las cuatro despues de media noche. De allí todos se fueron á dormir, y en todo el dia siguiente no se supo que ninguna cosa se hiciese. El señor Luis Grití no se hallo en este convite, porque era ido a cercar a Estrigonia con treinta mill hombres; el cual hasta esta sazon le habia dado doce combates, y siempre los cristianos se han defendido valerosamente, de manera que tan poco los estiman como á niños. Es verdad que han tomado otros castillos de poca importancia, los cuales muy presto tornaron á cobrarlos de Viena.

A los cuatro de agosto llegaron á este campo treinta mill tártaros, los cuales atrevaron por caminos muy largos, é vinieron en favor del turco; por la cual venida fué hecha muy grande alegría en todo el ejército, los cuales pactaron con el turco, antes que de su tierra saliesen, que de cualesquiera cristianos que aprendiesen, les fuese dado un ducado de oro, por haber ganado la tal honra; y ansimesmo que pudiesen rescatar el cristiano, ó venderlo, ó darlo á quien ellos quisiesen; en fin, hacer su placer dellos. Aquestos tártaros traen consigo una manera de juncos atados al arcion delantero del caballo, con los cuales cuando llegan á un río atan los dichos juncos á la cola del caballo y ellos se ponen de pie sobre aquellos y las riendas del caballo en las manos, y desta manera pasan quince y veinte mill nadando, y así han pasado muchas veces el Danubio, y han hecho mucho daño; mas una vez, quinientos arcabuceros españoles salieron de Viena contra cuatro mill tártaros destos, y los desbarataron y metieron en huída, tanto, que los unos á los otros no se esperaban, huyendo quanto mas podían; de manera que cuando llegaron á pasar el río, se ahogaron mas de trescientos; así que cuando les muestran la cara, son muy ruin gente, así como son los villanos de Italia y aun son peores.

A seis de agosto el turco cabalgó y en tres jornadas llegó á Nufele, y allí estuvo cuatro días animando el ejército que fuese á poner cerco sobre Viena, y fuéle dicho que Viena estaba muy fuerte y en tal manera preparada, que si su ejér-

cito iba allá, recibiría mucho daño. El turco oyendo esto, dicen que se enojó y aun blasfemó muchas veces. Visto esto, el mismo turco cabalgó y anduvo tres jornadas, hasta un lugar que está á doce leguas de Viena, que se llama Melge, é allí eran millares de gentes, y tales, que será cosa milagrosa hacer cosa buena; y desde allí hacía correr á Viena y á toda su tierra, é hacía mucho daño é mataban algunos cristianos; é ansimesmo salían los de Viena é mataban todos cuantos turcos se les ponían delante; y cada día escaramuzaban, recibiendo siempre muy mayor daño los turcos que los cristianos. Y esto digo con verdad, porque un día salieron de Viena mill é quinientos cristianos contra diez mill turcos de pié, y los desbarataron y pusieron en tal huida, que parecía que diez mill diablos iban tras ellos; por lo cual dijo Abrahin Bajá públicamente muy enojado, que era grandísima vergüenza tener tan vil gente en su campo. Y destos bellacos murieron aquel día mas de tres mill.

A los once de agosto los cristianos de Viena enviaron un embajador á Abrahin Bajá, á demandarle que así los unos como los otros se hiciesen buena guerra; y despues acá siempre se ha hecho buena guerra.

A catorce de agosto en un mismo día murieron dos damas del Seraglio de aquellas que venían en las carretas del turco; por lo cual mostró estar muy triste; porque á la una destas, que era cristiana, amaba él mucho; la cual hizo entrar en aquel mismo lugar en una iglesia que los turcos habían derribado. En su sepulcro hizo gastar seis mill ducados, y á los comisarios de aquel lugar dió cuatro mill ducados, porque hiciesen bien por su ánima, é tornasen á reedificar la dicha iglesia.

A los diez y siete de agosto viendo los turcos que cada día libaban peor con los cristianos, é que el emperador nuestro señor tenía ya muy grande ejército, el turco no ha consentido que su ejército estuviese sobre Viena; por lo cual hizo retraer toda su gente, escepto un capitan de aventureros, que eran hasta treinta mill de á caballo, para que corriesen la tierra; é lo mesmo hacen los tártaros. La orden que el turco tiene en esta guerra, es esta: porque la gente es mucha está partida en tres partes; y el primero día cabalga la avan-

guardia, que es regida por cuatro beglierbeis; el uno es griego, y el otro de Natolia, y el otro de Capadocia, y el otro de la Casamanía. Estos cuatro representan la persona de Abrahin Bajá, los cuales llevan debajo de su mano sesenta mill hombres, é con estos van veinte mill carpinteros é veinte mill gastadores ó azadoneros, los cuales, así como llegan, hacen un palacio de madera, en el cual se aposentan treinta mill hombres, con todas las cosas á ellos necesarias: é como han acabado este edificio, pasan adelante con la avanguardia é hacen otro palacio de la misma manera; é así el turco de tres en tres días puede aposentarse en un nuevo palacio, con todas las de su casa. E aliende desto siempre van diez mill camellos cargados con tiendas para aposentarse.

El segundo dia cabalga la segunda batalla, en la cual hay cincuenta mill hombres, y es regida por cuatro personas muy principales. El tercero dia cabalga el turco con la retaguardia, que son sesenta mill hombres, sin los tártaros que van siempre en avanguardia; é otro capitán con mucha gente que va corriendo é descubriendo la tierra, é haciendo puentes para pasar la otra gente. En medio de estas guardas va la artillería, é detras los geníxaros, é despues el turco con los cuatro consejeros, é con estos dos mill hombres viejos de su Consejo, é tras estos toda la otra gente del turco y de Belgrado. Y llevan delante cuatro estandartes: el uno es blanco, y es del Soldan Bayaceto; y el otro colorado del sanguino, y es del Soldan Selín; y el cuarto es el suyo, que así mesmo es colorado, pero muy rico, más que los otros. En este campo hay gran carestía de vituallas, y sino fuese porque la mayor parte de su gente comen á su usanza de una cierta harina, valdria un pan dos ducados.

El Emperador nuestro señor, se dice aquí (1), que hace grandísima armada para encontrar con el turco; y si así es, certifico á V. E. (2), que, según estos perros están amedrentados, no quedara ninguno que no huya; y así se ha de ver que el Emperador nuestro señor ha de ser en todo victorioso; pues su principal fin es aumentar la fé católica.

(1) En el ejército de operaciones.

(2) El Duque de Calabria, á la sazón residente en Valencia, á quien se escribió la relación que se reproduce.

... el Emperador nuestro señor á los 25 de septiembre hizo alarde en la ciudad de Viena para saber la gente que tenía, con determinacion que si el turco le atendiese, le daria la batalla. E hallose S. M. con treinta mill de caballo, é ciento veinte mill hombres de pie, de la mas lucida gente que jamás han visto ojos humanos; é sabido esto por el turco, de temor se retrajo é se fué la vía de Constantinopla; é hasta diez y ocho mill de caballo que dejó que le guardasen las espaldas, los desbarataron los nuestros, é mataron más de los ocho mill dellos.

Esta fué la manera como el turco fué huyendo de Alemania y se tornó á Turquía; y si los príncipes que de suso se dijo de Francia é de Inglaterra, en ese tiempo respondieran en favor de la fe para que la guerra se continuara contra los infieles, otra hacienda se hiciera; pero andaban de manera que tanto le convenía al Emperador valerse de ellos, y mirarles á sus desíños, como á la prudencia de los turcos.»

Hasta aquí la relación que se dió á la estampa en la colección citada; ella da cuenta y pormenores que son interesantísimos á este trabajo, y por ello la hemos reproducido casi completa, teniendo además presente que los manuscritos que contiene sólo los conocen un corto número de estudiosos y eruditos, permaneciendo para la mayoría tan inéditos como antes de su publicación.

Ahora, antes de llegar al manuscrito que motiva esta pequeña labor, es necesario decir cómo fué formando Carlos V el ejército de tierra que á sus órdenes había de hacer tenaz y gloriosa resistencia al que acaudillaba Solimán en persona.

*
* *

El 30 de Marzo de 1532 corría por Italia, como hecho cierto, la venida del turco contra Hungría; Andrea Doría, desde Génova, la comunicaba á Milán, y desde esta ciudad, el 25 del citado mes, á la Señoría de Venecia, Juan Baxadonna, su representante, y se sabía que S. M., previendo los sucesos, había mandado á Erasno Doría á conocer la opinión de aquel famoso Almirante, sobre el deseo que tenía

de aumentar el número de las galeras sujetas á su mando (1); y el 23 decían al Duque de Mantua que en Ratisbona se creía inevitable é inaplazable la guerra, no sólo por los preparativos que hacía Constantinopla, sino por la conducta que seguía con el Embajador del Rey Fernando, Conde de Nogarola, á quien se hacía perder tiempo en Lobania, sin mandarle el salvoconducto para que prosiguiera su viaje y cumpliera su misión ante la Sublime Puerta (2). Y tan posible se creía el choque, que en Viena se adiestraban y reconcentraban 12.000 hombres, los cuales bastaban, según los entendidos, para su defensa; y acordaban los reunidos en Ratisbona, como se ha dicho, conceder á S. M. C. los 40.000 hombres y 8.000 caballos que en la Dieta de Augusta se la prometieron para ayuda y socorro de la empresa. Micer Juan Reyna salía para Génova, como comisario de la armada, á proveer lo que en ella fuera preciso, para lo cual se le anunció que tendría á su llegada 150.000 ducados á su disposición, que eran los calculados, para que antes de partir para Grecia estuviera total y perfectamente abastecida de vituallas, gente y munición. Y, finalmente, se daba orden á los Ministros imperiales en Italia de que no perdieran diligencia hasta reunir 12.000 infantes (3), mientras el Rey Fernando, que disponía un viaje á Bohemia, obtenía de sus pueblos, así como de los de Moravia y Silesia, lo que habían ofrecido. A Nápoles, Sicilia y Córcega, se remitía provisión de bizcocho, y municiones y se ordenaba se hiciera de carne, vino y de otras cosas indispensables (4).

El 26 y 27 de Marzo se recibieron cartas en Milán del Emperador, en las que decía que esperaría en Alemania personalmente al turco, y daba instrucciones en español al héroe de Pavía Antonio de Leyva sobre lo que debía hacer, el cual, vista la orden de S. M., aceleró su viaje á Mantua, aplazado hasta entonces por su mal estado de salud (5),

(1) *M. Sanuto*, t. 56, MDXXXII, Marzo, págs. 23 y 24.

(2) *M. Sanuto*, t. 56, pág. 27 y 29.

(3) *M. Sanuto*, t. 56, pág. 30.

(4) *M. Sanuto*: «Desde Ratisbona al Duque de Mantua, 23 Marzo», t. 56, pág. 29.

(5) *M. Sanuto*. «De Milán, 11 Abril. Baxo donna á Venecia», tomo 56, página 79.

en compañía de su hijo, que en aquella época tenía diez años (1), que realizó en silla de manos sin haber obtenido el dinero que pidió para hacer sus aprestos (2), á pesar de los buenos ofrecimientos de unos y otros.

El Rey de Romanos organizaba en Bohemia 45.000 hombres y 25.000 en Moravia, fuerzas que, unidas á las que iban reclutando los protestantes y católicos de Alemania, y en Italia, Antonio de Leyva y el Marqués del Gasto con el Conde Tornielleo, se creían suficientes para realizar la jornada.

Ocupados todos en la tarea de concentración, la Dieta de Ratisbona fué perdiendo importancia; y ya en Italia como en Alemania, en Hungría y en España, apenas se hablaba de otro asunto que de la campaña. Antonio de Leyva, Príncipe de Ascoli, cuya vida pronto publicaremos, tenía letras del Emperador, fechadas en 9 de Mayo y por ellas se detuvo en Italia hasta recibir las órdenes que Su Majestad le anunciaba sobre su marcha á Alemania.

Mientras todos los Estados de Carlos V se apresuraban para oponerse al turco, el encono, la rivalidad, la envidia y el despecho, acompañado de un infundado amor propio, llevaban á Francisco I á entenderse con Solimán y á encender más sus pasiones, apartándose de seguir el ejemplo que casi toda Europa le daba. Pero, la contemplación, la supremacía indiscutible de nuestro poderío militar, de nuestro universal dominio, no le dejaron paz ni reposo bastante para hacerle comprender que él, como el que más, estaba obligado á cooperar á la empresa. Mas no lo quiso Dios; porque la gloria de humillar al turco era de las que tenía reservadas para España.

Como las noticias que de la coalición cristiana recibía Solimán eran suficientes para no confiar mucho, continuó reuniendo falanges y más falanges, creyendo que las del Emperador, desposeídas del auxilio de Francia é Inglaterra, no serían tan poderosas que pudieran con las suyas; y el enemigo de la fe, afiló las espadas, enjaezó con arreos de

(1) *M. Sanuto*. «De Milán, 4 de Abril», págs. 44, 45 y 59.

(2) *M. Sanuto*. «De Milán», pág. 61 y «carta del 16 de Abril», pág. 87.

guerra millares de caballos, y partió para Hungría, seguido de 300.000 combatientes.

Los protestantes, al conocer el número de tal ejército, pusieron á disposición de Carlos muchas más fuerzas de las que estaban obligados á dar y se han citado, que, con los escuadrones de gentes de armas sacados de los Países Bajos, á por las cuales fué á fines de Julio Gropen Borgognone, así como á Borgoña por 100 hombres de armas y 200 caballos (1); las tropas de Fernando, Bohemia, Austria y otros Estados, y las compañías de alemanes, españoles é italianos, acuartelados en Lombardía, formaon cuerpos de ejércitos tan temidos como poderosos. Los imperiales de todos los países llegaron á alcanzar la cifra de 90.000 infantes regulares, con 30.000 caballos, á quienes acompañó un crecido número de tropas aventureras, que lo hicieron rebasar la cifra 150.000. No faltó á la empresa el concurso del Pontífice, que, á más de mandar al Cardenal de Médicis, su sobrino, como Legado, se comprometió á socorrerla con 40.000 ducados al mes. Cuando se concentraban todas las tropas de Austria y Alemania, por orden Real, salía á primeros de Julio para Ratisbona el Marqués del Gasto con las de Italia, y Antonio de Leyva, Príncipe de Ascoli, á la sazón, para la corte, pasando antes por Mantua.

El Marqués del Gasto, soldado digno de imperecedera memoria, no creyó oportuno emprender la marcha sin antes tomar consejo de Leyva y desde Casalmayor. donde vivía caminó con su corte para Mantua á tomarlo. En esta conferencia se ultimó el plan de guerra que el Marques había de ejecutar bajo las ordenes del visitado, por ser el primero, el general en jefe de las tropas y el segundo el Capitán general de la jornada. Oido el parecer de éste, que ya era conocido por S. M. volvió aquel á Casalmayor, la cual avandonó el 24 del mes citado, habiendo mandado que dejasen todas las banderans sus alojamientos y fuesen á pasar el Po. Las ocho mas proximas que tenían por divisa la de S. M., atravesaron el rio por la parte de Suzzara, uniendose á otras ocho, que por estar más cercanas á esta ribera ya lo

(1) *M. Sanuto*, t. 56, pág. 581.

habían pasado, las cuales formaban la avanguardia. En las campiñas vecinas al lago de Garda, el Marques y el Duque de Mantua, revisaron á toda la infantería, ordenando al término del acto, que las ocho primeras se alojasen por la noche en los burgos de Cabriana, villa del Duque, fronteriza por allí á la tierra de Venecia; y las ultimas en otra suya llamada de la Volta.

El domingo 4 de agosto, despues de haberse juntado la retaguardia que, mandada por el maestre de campo Machacao, se componia de siete banderas, emprendieron la marcha hacia Pescheira ó Muicio, lugar veneciano á la orilla del lago de Garda, por donde nueve dias antes habia pasado Antonio de Leyva, acompañado del Cardenal de Médicis, en cuyo punto se detuvo el ejercito el tiempo preciso para atravesar el rio. Realizado esto, todo el campo se afirmó en Incanal, sitio que en el año 1529 fortalecieron los de la liga, para impedir el paso al calamitoso ejercito del Duque de Brunswik, hasta que transcurrida la noche se alzó el campamento. A una legua de la villa se pasó por un puente, construido por el ejército, el rio Adige, que parte de la ciudad de Verona, va por la Valtelina, jurisdiccion de grisiones, y viene á el Val de Negrates. Al dia siguiente atravesaron los lindes del Italia por bajo una gruesa puerta, situada al pie de la montaña, conocida por Fosa Vandejada, y que está separada una milla de Burgluto, primera villa del Imperio, y veinte y cinco de la ciudad de Trento. Rebasada la frontera de Lombardia, nuestro cuerpo de ejercito tomó caminos en tierras de aquel, por el Val de Agria, y el 7 de agosto llegó á Roveredo, pequeña y fuerte villa con castillo, en la que Carlo Tropo, con otros caballeros, salió á recibirlos. El 7 se anduvo hacia Trento, donde se pasó el 9, y de allí, por haber tenido el Marques cartas del Emperador disponiendo se apresurase la marcha, el ejército, alargando el paso, llegó el día 13 á Vezzano. Aquí, visto que acompañaban al ejército más de 2.000 mugeres, y que eran una impedimenta sobrado excesiba, resolvieron el Marques y el Maestre de Campo no dejar pasar adelante á mas de las que ellos autorizasen. Obviada esta dificultad, los nuestros avistaron el 14 á Brixen, proxima al lago de Esterescy;

el 17, á Hall, y á las pocas horas las cercanías de Innsbruk, sita entre cuatro valles, de los cuales dos unen á Italia con Bohemia y á Flandes con Viena, donde supieron que allí estaba la Reina de Hungría, con el infante que había dado á luz dos días antes. Abandonada la citada ciudad, el 19, embarcada la infantería en pequeñas naves, tomó el rio Im, mientras los caballos y carruajes siguieron por tierra con sus guardias. El 20, despues de un largo recorrido marítimo, hizieron alto en Kufstein, y el 21, mientras seguian las tropas para alcanzar Braunan, del señorío de Baviera, salió para la corte, acompañado de un guia, el Marques del Gasto. En la ultima villa se les reunieron 2.000 tudes-cos, que con los nuestros esperaron al bagaje hasta el 24. Todo el, sin contratiempo alguno, entró al medio dia, y, acampando donde pudo, quedó con los demas descansando hasta el 30, dia en que volvieron á las naves los unos y á proseguir por caminos los otros.

El 1.º de Septiembre pasaron por Linz, ciudad á orillas del Danubio, donde se apearon hasta remontar por tierra el peligro que el río ofrecía por ia parte llamada Struk; al seguir en marcha, á poco vieron Stein, y más allá Krems. En la primera se alojó el Marqués, que de vuelta de ver á S. M. se preparaba á salir de nuevo, y en la segunda toda la infantería española, excepto cinco banderas, que marcharon á Manteru á pasar la noche. Concentrado todo el ejército el 3 de Septiembre, por la noche hubo un incendio formidable en Krems, de cuya ciudad quedó una tercera parte, porque el fuego no se pudo remediar por el aire que hacía; la causa del desastre se debió á unos que enviaron Vaiboda y el Rey Juan. El Marqués del Gasto, que con el Cardenal Legado se encontraba en Viena el día del suceso, así que volvió levantó el campo, conduciéndole á unas campiñas que estaban á la otra parte del río; y haciéndose acompañar de los veedores que habían venido de Alemania con Pero González de Mendoza, mayordomo del Emperador, se colocó en el puente con ellos para ver cuánta gente había en los escuadrones que estaban formados, con objeto de desmentir lo que Jerónimo de Leyva escribió á S. M., de que no eran más de 3.000 españoles, porque lo que demás se pagaba, lo rete-

nían para el Marqués y otros capitanes, así como lo de las plazas de ventajas. Al término del desfile se comprobó que el número de soldados españoles pasaba de 6.200, de los cuales 4.500 eran arcabuceros, por lo cual cuatro días después se cortó la cabeza al capitán denunciador (1).

Después de esto, nuestro ejército de operaciones bien pronto se avistó con el del enemigo. Éste estaba acampado al pie de Guinz, distante doce millas de Viena; á cuya plaza había dado infructuosos combates, por la heroica defensa que de ella hizo Nicolizá, caballero croata, puesto allí por el Rey Fernando; viendo el gran daño que recibía, después de haber concertado con el jefe de la citada plaza entrar en ella si llegaba á tomar la capital, decidió ir contra ésta, mandando al Bajá de Bozoña que con diez mil de á caballo corriera las campiñas hasta los burgos de Linz, lo cual se ejecutó inmediatamente. Desde las atalayas de la última ciudad sus guardadores anunciaron, como estaba convenido, la proximidad del turco á todos los castillos de alrededor, llamando la atención del de Chebay, plantado en lo alto de un monte, á distancia de media legua de Krems. Los caballeros que lo tenían, por tres cañonazos lo dieron á saber á la última y á toda la comarca. El Marqués del Gasto, al ver tales señales, hizo tocar arma, y que todas las banderas con su gente se colocaran en las puertas y plazas, hasta comprobar el significado de aquellos disparos. Al medio día recibió la noticia desde Viena, y aviso de que de ella salían numerosas fuerzas á cortar el paso al cuerpo de ejército turco; entonces Gasto reunió en su estancia á los capitanes y soldados que tenían caballos, y tomando una parte de ellos avanzó, para saber por dónde iban los enemigos y cuántos eran. Enterado de ello, ordena á Machacao que saliese de Krems con veinte banderas de infantería española y una coronelía de italianos de los que estaban llegando de Lombardía, y fuese á la vuelta del valle donde él estaba, dejando á los demás á la guardia de aquel contorno.

Machacao, con veinte capitanes españoles, organizó la marcha, y á poco la emprendió, llevando á retaguardia la

(1) Cereceda, páginas 292 á 302.

coronelía italiana. Muy dura fué, porque los nuestros tuvieron durante la tarde y noche que vadear ríos y salvar pantanos, hasta hacer alto en una villa, donde descansaron las horas de la madrugada. A la salida del sol, ordenado el campo, siguió su camino en busca del Marqués, á quien hallaron en una hermosa y fuerte villa rodeada de bellos campos, disponiendo lo necesario para que todos entraran en ella y tomaran algún refresco. No había transcurrido aún media hora, cuando de todas partes llegó nueva de que los turcos iban de jornada por un valle cercano, matando, robando y degollando á niños y ancianos.

Sabido esto, el Marqués marchó con todas las fuerzas, pasó el río y persiguió, durante cuatro días, inútilmente á su enemigo, al cabo de los cuales, por no rendirlas más sin provecho, las mandó retornar á Krems, siguiendo él para la corte de S. M. C.

Las fuerzas que partieron de Viena tuvieron otra suerte; D. Luis de la Cueva con trescientos arcabuceros españoles, y los Condes de Lodron y Tirol con sus coronelías de alemanes, después de siete días de penoso andar dieron, la noche del 16 de Septiembre, con Bajá y su ejército, que estaba en el valle de Neustadt, á cuatro leguas de Viena, donde reposaba el cansancio que le había causado la tenaz persecución del Marqués del Gasto. Los jefes imperiales, desde lo alto de la áspera sierra, descubieron un paso; pero también la gran dificultad que había para descenderlo, no sólo por lo abrupto y estrecho, sino por lo bien guardada que tenía el enemigo la salida; mas, no arredrándose, don Luis de la Cueva, que iba á la vanguardia, poniéndose á la cabeza de los suyos, realizó la bajada al llano, yendo de uno en uno. Esto dificultaba toda operación contra los quinientos caballos turcos allí apostados, y sobre todo los movimientos del ejército imperial, embarazados por la montaña, y más aún por lo que había llamado la atención del campamento contrario el inoportuno tiro de una escopeta de un alemán.

Así y todo, apenas hubo reunido ciento cincuenta arcabuceros, como buen caballero arremete contra los quinientos turcos, y de tal modo los trata, que los hizo huir y meterse

en el cuartel de su general, el cual, dándose cuenta de que no podían ser muchos los que tanto miedo causaban, rehaciendo el espíritu de los suyos, se fué contra los nuestros, quienes, á pesar de su heroico comportamiento, volvieron á remontar las cimas, para esperar allí á los alemanes. A consecuencia de esta escaramuza perdimos un capitán, un alférez y treinta y cinco arcabuceros, en los cuales se contaban buenos y conocidos soldados, y los turcos 400 de caballería.

Al día siguiente, cuando ya estaban reunidos los imperiales, fueron acometidos tres veces por los turcos, pero tan obstinadamente se defendieron en la sierra, que no pudieron los últimos ganarla. Puesta la noche, uno y otro campo cesaron de combatir, esperando el alborear del próximo día para venir á las manos; mas no sucedió así; los turcos, aprovechando la obscuridad, alzaron sus reales y se dispersaron por el lugar. Al darse cuenta los imperiales de lo que había pasado, dejan el suyo y se van á Novè-Estate, donde, yendo de camino, encontraron al caballero Gozian, que con tres mil caballos cristianos avanzaba con ánimo de caer sobre los otomanos que por allí campaban.

Poco tardó en entrar en acción: divisada la columna de Bajá y distribuída convenientemente la caballería, Gozian cayó como un torrente sobre aquélla, y en breve tiempo mató más de 5.000 turcos, libertó á los cristianos que llevaban cautivos y apresó á los que quedaron vivos, retirándose después con muy buen orden á Viena.

Decayó, á consecuencia de esta derrota, en alto grado en el enemigo la confianza de obtener la victoria: Krems, tan vecina á Viena, tenía á disposición de la dicha ciudad un fuerte cuerpo de ejército imperial; la capital acuartelaba 12.000 alemanes y 2.000 españoles é italianos con la caballería; y como todas las fuerzas reunidas por orden del Emperador sumaban en total 150.000 infantes con 60.000 caballos y mucha artillería, el turco resolvió, faltando al compromiso adquirido con el defensor de Guinz y al que se había impuesto, dejar de ir á Viena, principalmente, por no encontrarse con el Emperador Carlos V, ni con su hermano el Rey Fernando, que á más andar venían al frente de un

gran ejército, á verse con él, y darle batalla dondequiera lo hallasen. Pasando inmediatamente del acuerdo á la ejecución, pliega sus tiendas, y emprende la vuelta á Constantinopla por la Kroacia, á últimos de Septiembre, moral, y muchas veces materialmente vencido.

El campo imperial, tan luego que el turco marchó, empezó á retirarse á Viena. El 24 de Septiembre llegan á ella los españoles é italianos que, procedentes de Lombardía, habían ido á la guerra; y la noche del mismo día, el Emperador y el Rey de Hungría, con todos los caballeros que les habían seguido; el 25 revistó S. M. á las primeras fuerzas, recibiendo de las españolas una gran demostración de cariño que obligó á Carlos V á ponerse al habla con todos, porque al irse á los cuarteles pidieron ver al que por tanto tiempo habían servido; y el 26 entran en el campo 1.500 caballos ligeros, españoles é italianos, con sus cuatro Capitanes: Benito Rosales, Juan Ibáñez, Arce y el italiano Marqués de Vigevano, y su Coronel, D. Fernando de Gonzaga.

Los Coroneles italianos que con sus tropas de infantería sirvieron en esta jornada se llamaban: Fabricio Marransaldo, el Conde Felipe Torniel, Marco Colona y el Conde de Gaut Segundo; y los grandes señores de España, que lo pasaron al lado de S. M. fueron los Duques de Alba y Béjar, los Condes de Cifuentes, Castañeda, Santisteban, Altamira y Palma, los Comendadores mayor de Castilla, de León, de Alcántara, de Calatrava y los Obispos de Barú, Palencia y Orense, amén de un sinnúmero de otras dignidades, caballeros y cortesanos.

La anterior relación, hecha con los datos que da Cereceda, se ilustra con la publicación de la carta que Antonio de Leyva, General en jefe de la campaña, escribió al Emperador, la cual es de sumo interés y digna de la atención de los historiadores militares por el adelanto que acusa de organización militar; y se completa con la de la relación existente en El Escorial.

**Carta original de Antonio de Leyva, I Príncipe de Ascoli,
á S. M. C. el Rey Carlos I de España y V de Alemania.**

Archivo General de Simancas.—Estado.—Legajo 1.175 (1).

A lo que v. m. manda que le scrjva mj parecer sobre las cosas ansy en lo delitalia como en lo de alemania a mí me pesa no tener lo tan bueno como yo querria/ suppeco á v. m. que si no fuere tal como yo deseo Reciba mi buena voluntad la qles con aqlla fidelidad que á v. m. devo: comenzaré por el Rey de Francia por que es la pte que mas de esto va al svjcio de v. m. y pudiere y creo cierto y siempre he sydo desta oppinion, y lo creo, que el dho Rey hará todo lo que pudiere por dar estorvo en las cosas de v. m. porque todos los ministros dl dho Rey se conciertan segun yo he podido entender que hará lo que aq digo/ llegó aq̄ el segundo día deste mes el conde anjbal de novilara criado de dcho Rey elql vino emvjado de su amo a hablar con todos estos potentados de Italia, habló aq̄j coneste duq̄ q̄ que ha sydo su criado y lo que le ha podido sacar es que vá á veneçia con mucha pessa y de allí á Roma y de camino ha de hablar co el duq de Ferrara, lo que lleva como digo no ha querido descubrir/ solo dixo aeste duq̄ que se maravillava mucho el que no se entretuviese bien col Rey de Francia y que como svi^{or} le avisaba que muy presto los príncipes de Italia ter- nian mucha necessidad del dho Rey y que le suplicaba como su svi^{or} que lo hiziesse por que le certificava que lo que de-

(1) De esta carta, toda ella notoriamente interesante, publicamos la parte que se refiere á la campaña contra el turco, reservándonos el darla íntegra, en nuestro trabajo, próximo á publicarse, *Antonio de Leyva y su tiempo*.

zia lo veria tan presto que se espantaria; en fin, dió claramente a entender la venida del dho Rey en Italia. el duq̄ melo dixo luego yansy hará en lo demas/.

he sabido tambien como Rincon vino avenega y hizo afirma que yrá al bayvoda y puesto en la mar se fue la buelta de Constantinopla.

quanto a lo que toca a la guerra á mi parecer es que v. m. haga todo el esfuerzo que se pueda donde la persona de v. m. está, y en esto no puedo dezir quanto deva ser, syno que sea todo lo que pueda que pa tan gran poder como el turco traerá, es menester gran poder; pa rresistyrlo la gente alemana es muy buena, y cierto pa un día de batalla no se podría mejorar y sy son bien pagados, lo ql. espo en Dios que seran hallandose la imperial persona de v. m. presente, espo en nro señor que le dará vitoria; los alemanes quiere compañía y la mejor que se le pueda dar son españoles. Y syno ay tantos como es menester, v. m. prevea de arcabuceros italianos que fuera de sus casas y en companja destas dos naciones harían bien el dever suyo, y digo que ami parecer conviene que v. m. prvea de llevar estos españoles que ay están haziendolos hazer todos arcabuceros y ultra desto que con viij ó xU italianos por que esto es lo que á v. m. ha de dar la vida, y crea v. m. que valen mas cinquentaU alemanes y xxU arcabuzeros italianos y españoles que clU alemanes ó de otra nación ql quier que sea: los alemanes sosternan bien el peso de la batalla y çufrirán el trabajo de la batalla; pa la execucion estos arcabuçeros son los que lo han de hazer la mayor ventaja que v. m. ha de tener al turco ó mui poca ha de ser esta arcabuceria/ ya v. m. sabe que la gente de caballo es mucha y pa ygualar la cavallería de v. m. con la del turco conviene mucho esta arcabuceria con ellos y digo que el arcabuceria conviene pa deffensa de las trras y pa tomallas pa el día de la batalla y pa escaramuca y ya escoltas y otras muchas cosas q̄ en los extos conviene, a sy que suppo á v. m. humyllmente que esta provision se mande hazer, por que espo en Dios que se hallará muy bien dello, no digo que nesto que sean de masiados de lo que pueda v. m. poner en campo, syno enel numero dellos/ po sy han de ser ciento myll alemanes que sean LcccU y xxU arcabuceros; la

esperiencia de lo que vale entre alemanes el arcabuceria spanola creo lo sabe v. m./ y por esto no me alargaré en ello masde tornar a suppar á v. m. que lo mande proveer; el arcabuceria alemana vale poco, v. m. no cure della nj de pica spanola nj italiana, porque en la vdad pa alemanes es la pica y pa spañol y italiano el arcabuz; también me parecía que v. m. debe de procurar de a & algunos cavallos de ytalia, los que pudiese, a ser que pa reconocer un campo, pa una escaramuza y pa matar gente en una trra y pa otras muchas cosas son muy al proposyto: pacyme que v. m. deve mandar poner en orden toda el artilleria que se pueda aunque no sea muy gruesa/ canones serpentinos/ medias colobrinas/ y medios cañones/ y quartos cañones/ que esta es la artilleria que conviene pa batalla de campaña/ que por agora pocas tierras ha de combatir v. m., y aunque se aya de combatir bastara/ esta artilleria es manual y puedese traer ligeramente por todo donde fuere menester, la quantydad me pay que ha de ser toda la que v. m. pudiese çufrir, pero ha de ser que tenga muy buen rrecaudo asy de cavallos como de hombres que la sepan menear, polvora y munyciones lo que conviene pa tal caso/ ase de proveer asy mismo de fuegos artificiales a sy pa la defensa de las trras como pa contra la cavalleria del turco que espo en Dios que hará mucho effecto por que se hordenara como conviene/ v. m. deve de proveer de muchos gastadores por que son menester pa tres efectos, el uno pa llevar el campo, quando se moviere que vaya en sus escuadrones largos/ el otro pa fortificar el campo donde qera que v. m. llegara/ de lo que ansí parece avra mucha necesidad, porque como hay mucha cavalleria enel campo del turco, de creer es que el campo de v. m. será asaltado algunas veces al improviso y por esto y por lo demas que podrian acaescer, es bien que el campo adonde alojare sea puesto luego en salvo, servyran mas pa quando v. m. tuviere su campo adelante, pa asentar las vituallas que vieren en el campo haziendo con ellos algunos redutos en las partes que conerva donde la dha vitualla sea sola y reposa; caso que fuere salteada en el camino de la cavalleria del turco/ acuerdo á v. m. lo de dhas vituallas que es la más importante que sea por que afalta dellas suelen padecer mu-

chas vezes los extos mandando hazer magazenes dende agora, y todas las otras provisiones que pa tal empresa se requiere.

dixe á Jn^a pedro. mi criado. que de m. parte supplicase a v. m. mandase poner en la fortificacion de Viena la q^l conviene como la vida y tambjen otras trras sy las aya en los confines que se puedan tener: agora de nuevo lo torno a acordar a v. m. por que en la v^dad. Viena esp en Dios que ha de ser el principio de la vitoria de v. m. y mjre v. m. los vienes que resultan de la defension dlla/ lo p^mero es que defendiendo se bien Viena crea v. m. que es la mejor cosa que pueda a ser/ lo segundo que el turco que impera perderá allí sus fuerzas, lo tercio que v. m. no combatirá syno quando tuvjese todas sus fuerzas juntas y ssyn necesidad y quando fuere su parecer y voluntad y con su ventaja lo que no syendo bien proveyda sería necessario socorrerla con todas las desventajas dl mundo/ á sy que torno á sup^pcar a v. m. humillmente que enesto se haga toda la diligencia que conviene; por lo que puedo entender viena es flaca y no muy buena de reparar por ser rredonda; parece me que lo no se rreparar por dentro se ha de repar por de fuera sy el tpo diere lugar pa ello y lo que se faltare en rrepar se provea de buena gente que es lo que hace...(1): lo demas por venir el turno tan tarde como viene/ yo espero en Dios que puede hazer muy poco fructo por este año/ podraa se que sabiendo el turco la gran provjsion que v. m. hace pa rresistille que tomase la vuelta de ftrule/ y por esto me parecia bien que v. m. mandase que sy enesas trras que confinan conel ftrule, dl Sermo Rey de romanos ay ningunas que se pudierre rreparar/ y si las ay mandallas rrepar luego/ y sy las fuerzas que alemanes dan á v. m. pa alemana las diese pa italia mas q^rria que viniessse por acá que por allá por que el pays es muy fuerte y la infantería de v. m. ternia gran ventaja al exercito del turco, como esta sea cosa tan grande y que tanto va en ella es menster pensar á lo que podria subceder.

En lo de Italia me parece que v. m. no toma otro asyento

(1) La palabra que sigue corresponde á un roto de papel.

col Rey de Francia dl que agora pece es menester que v. m. mande proveer aq otros vj ó viiU alemanes mas que estos españoles se levanten porque sin duda ninguna aunq̄ el Rey de francia no viniere el estado de mjlan se levantara sy viese gente y con estos alemanes y una vanda de Italianos y ayuda de venecianos se podra defender las ttrras de napules dl estado de mylan aun q̄ venga el Rey de francia venga en psona/ en la defension de lombardia me pece que va mucho a v. m. porque dellla se defiende/ y pues ve que importa tanto de servicio de v. m. convjene que provea de una psona q̄ esto lo entienda bien por que temo mucho que saliendo Andrea doria con la armada de v. m. de genova que aquella ciudad no corra gran peligro assy por el movj- miento de aquella gente como porque el Rey de francia viéndola despoveyda de armada tengo por cierto que la acometera y sera menester de defendella por ttrra por todos estos rrespectos que arriba digo me pece cosa muy necesaria la buena provisyon de lambardia.

En lo de Napules y sicilia la mejor povision que v. m. puede hazer es la armada de mar que sea gruesa y buena porque por lo que por acá entendemos la armada del turco no es muy grande. La gente que estos Rey^{os} han menester creo que los que tienen cargo dellos la avran demandado a v. m. y por esto no me alargaré mas solo me parece que v. m. debe mandar dar mucha presa a la armada pa que llegue atpo por que enella consiste la mejor parte de la defension de aqlllos Reynos, en lo d secilia me paze que conviene más presa y povision que en ninguna otra parte por que po ser mas flaca aqlla gente de aqlla ysla ma e que ninguna otra de Italia, el armada de turco hará mas punto allí q̄ en ninguna otra pte ay muy buenos puestos y se les tomaran syno ay muy buena provi^{on} de tomarlos /la gente de aql Reyno es muy flaca y v. m. no se fie della por que de un turco huyrian cien hombres dellos/ ssyn falta ninguna esto es lo que me pece q̄ v. m. deve mandar poner; las cosas de la guerra q̄iere mucha celeridad en las povisiones. La vdad es q̄ aqllas se deben de hacer antes q̄ la necesidad venga por q̄ conella se puede hazer mal, y cyerto y accierto vá en que las provisiones se hagan a tipo, v. m. se sirva

de tipo [q̄ dios le dá q̄ certissimo le será gran servicio (1).

A lo de mi salud q̄ manda v. m. q̄ le avise della, digo q̄ haunq̄ á mi me falte salud para vivir yo contento me sobra para servir á v. m.; yo estoy como v. m. me dexó, y antes mejor q̄ peor; podré un dia de una jornada estar todo el dia a cavallo y armado; trabajar como solia, no lo puedo hazer, pero podré sentado en mi silla estar de noche y de dia co la gente donde fuere menester y espero en Dios q̄ haunq̄ no tubiere salud q̄ para esto Dios me la dará, assí q̄ yo estaré en orden para el dia q̄ v. m. dase, y recibo la mayor med q̄ nunca vasallo recibió de su señor en que v. m. se quiera servir de mi en una jornada q̄ tanto vá, y v. m. no me lo tenga en servicio q̄ quando v. m. no fuera mi Rey, ni mi señor, siendo tan buen emperador y tan buen xano vien-dole en una cosa como esta yo viniera de en cabo del mundo ha hallarme en su servicio, y ansi lo deve de hazer todo buen cavallero y buen 'ano; á v. m. humilmente supp^{co} esté alegre y piense en su salud q̄ yo espero en nro Sr q̄ todo le ha de suceder como v. m. desea, de creer es q̄ será assi pues hay tantas razones para ello.

Yo conozco á este duq tan aficionado al servicio de v. m. q̄ es cosa grande, y dia nī noche piensa en otra cosa sino como podria hazer conocer á v. m. el buen deseo y voluntad q̄ tiene deservirle y cierto no hay cosa q̄ por su servicio no hiziere; tiene aqui un su vasallo llamado paulo luçasco el qual ha sido siempre capitan de cavallos en las pasadas guerra y es persona en quien cabe toda cavalleria y es muy famoso y uviendo de hazer cavallos en estas partes seria bien q̄ v. m. tomase este en su servicio dando!e el cargo q̄ a tal persona la pertenece q̄ cierto seria muy al proposito, y pienso q̄ el dicho duq será servido dello y nro s^o vida y imperial estado de v. m. guarde y aumente como es su deseo de mantua a viij de iunio de 1532 (2).

d. v. m. c.,

humil vasallo y servydor q̄ sus ymperiales pyes besa

Ant de Leyva.

(1) Hasta aquí es descifrado de la carta; lo que sigue se escribió en claro.

(2) Firma y cortesía autógrafas.

**Libro primero de la trunfante jornada q̄ El ynbertisimo en-
perador Don carlos hizo contra el turco soliman En bie-
na, quando le hizo. retirar**

Real Biblioteca del Escorial. — Papeles de Páez de Castro. — Manuscrito. U. ii.
12 fols. 68 al 86. (*)

queriendo para memoria y admiracion de los q̄ biuiran é los siglos benideros escriuire El mayor aparato de guerra Así por mar como por tierra q̄ jamas en memoria de los hombres. A abido ni en los libros Esta escrito pareçióme cossa combeniente Escreuir la causa desta guerra tomandola de un poco Atras para q̄ los príncipes christianos biendo El gran poder del turco Enemigo de la rreligion xptiana tomen la determinacion q̄ la salud de la Republica casi perdida A menester.

en el año de mill y quis.^s y beynte y seis El Rey de Un-
gria luis marido de la Reyna maría hermana del ynbertisimo enperador don carlos fué muerto En la batalla q̄ Ubo con soliman principe de los turcos cabo un lugar llamado mogazo q̄ Esta entre buda y belgrado y de aq̄lla bez El turco gano la çuidad de buda q̄ Es cabeza del Reyno de un-
gria.

Muerto El Rey luis sin hijos un caballero ungaro llamado jn.^o fe.^o pusio pretendió ser Rey de Un-
gria porq̄ de mas de ser de linaje nobilimo hera muy estimado y famoso por aber bencido e batalla A los billanos q̄ se rebelaban y tomauan las armas contra la nobleza del Reyno.

hera jn.^o baron de gran prudencia y mucho balor y de tal manera negoció con los principes del Reyno q̄ le tomaron por Rey y como a tal fué coronado por mano de paulo /obpo destrigonia.

(*) El Ms. tiene 262 fols. contiene «Varios» y es de letra del siglo XVI. Mide 300 x 210.

Mientras Esto pasaba e Ungria El Rey don fernando hermano del emperador fué Elegido en bohemia El qual Renobando aq̄lla Antigua contienda q̄ Ubo entre el eperador federico su bisabuelo y el Rey mathías de Ungria pretendía ser suyo El Reyno de ungría y bohemia, faborezian al Rey don fernando demas de la casa de avstria y prinçipales alemanes algunos señores del Reyno de vngria los quales/ ora por ser Amigos de nobedades/ /ora por creer q̄ don fernando tenia just.^a le animaron para q̄ cobrase El Reyno q̄ jn.^o bayboda de la trasiluania le tenia usurpado lo qual El Rey don fernando acompañado de mucha gente de pie y de a caballo y de balentino turaco y estefano maylato y de otros caballeros Ungaros camino derecho á la çuidad *de buda* donde El Rey juan estaba por aberla los turcos dexado bazia.

juan sabida la benida del Rey don fernando se salio de la çuidad y al cabo fue desbaratado y don fernando coronado por Rey de vngria viendose el Rey juan despojado del Reyno de vngria embio á costantinopla A juan lasco caballero de sarmaçia para q̄ de su parte suplicase Al turco le fauoreciese para recobrar su Reino pues El le seria basallo y tenia al Reyno como su tributario y El Rey don fernando demas de no tener just.^a por ser her.^o de un principe tan poderoso como El emperador hera vz.^o peligroso y con el fauor de su hermano le haria muchos enojos. El turco /oyda la embaxada no aziendo caso de aquel Rey don fernando le enbiaua A pedir paz y tregua y a informarle de dr.^o junto gran Exercito y entrando poderosam.^{te} por ungría Recobro a buda y ganando muchas çuidades y fortalezas y abiendo Robado toda la tierra cercó la çuidad de biena cabeza del archiducado de austria.

la benida del turco A biena no pudo ser tan presto q̄ no obiese ya dentro p.^a su defensa *beynte mill honbres de pie y de a caballo* acompañados de excelentes capitanes El prinçipal de los cuales hera phelipo conde palatino y nicolao salma baron muy señalado por haberse mostrado /hombre de gran balor en la batalla de pavia donde El Rey de francia fue preso. Estaba tambien en biena gillermo Rocandolpho mayordomo mayor del Rey don fernando juan çaçianer esclauon El qual despues q̄do por gobernador de biena Esta-

ban niculas turriano, juan ardeco, leonardo belesio caballeros alemanes muy señalados en armas y Exerçios de guerras.

Adereçaron estos señores çien piezas gruesas de artillería sin /otras muchas peq̄ñas q̄ llegarían a numero de treçientas piezas las quales arrogaban pelotas de bronçe menores q̄ huebos de ausares y Estaban puestas en las almenas del muro de la çuadad y en los caballeros q̄ estaban para la defenfa Alçados.

çerco soliman la çuadad A treçe de septiembre del año de mil E qui°s y beynte y nuebe çercola por çinco /partes las q̄ mas conbenientes pareçieron para ganar la çuadad hera tanta la muchedumbre de tiendas y pabellones armados En aquel campo q̄ á los vz°s de la çuadad q̄ miraban el campo de vna muy alta torre de la çuadad les pareçía q̄ /ocupaban/ ocho millas.

habra ynbaxa tomo vn alto de donde se descubria toda la çuadad.

be cambreyo aloxo su cartel frontero de la puerta q̄ se llama purgatoria, junto al templo de sant Ulderico. El tercero quartel hera de micaloglo El qual dende lo baxo de vn alto/ Monte se estendia largisimamente al templo de sant bito.

El quarto campo Estaba Alogado hazia la puerta q̄ llaman de los esCoces Azia la rribera del danubio donde estaban tambien las balientes conpañias de los geniçaros, los quales con gran presteza haziendo sus trincheras, començaron a disparar sus largos arcabuzes no consentiendo q̄ ninguno de los de buena Estubiese En el muro, tirando con tanta destreza, q̄ derribauan A los q̄ se paraban por las bentanillas de las almenas y con esto hera tan grande la muchedunbre de las saetas q̄ arrogaban y tiraban a la çuadad, q̄ los q̄ andaban por ella, sino trayan çeladas como si del çielo cayeran eran brauam.^{te} heridos.

El turco soliman hizo poner su estandarte y aloxar su cuartel azia la ygla. de san marcos, teniendo por trincheras las paredes y cercas de las huertas y a la/ ora mando cabar y hazer minas debaxo de los cimientos del muro para derribarlo, y juntamente con esto, pican el muro porq̄ no abien-

do traydo tiros para combatir la çuadad pareçiales Este el mas breue camino para ganar la çuadad.

A esta sazon lleço por El danubio El armada y flota de los turcos, y a la ora avnque abia recibido gran daño de bolfango, El qual saliendo de posonia les abia Echado a hondo muchos nabios peq̃ños de Ribaron las puentes q̃ abia de la çuadad, algunas ysletas que haze El danubio por las quales beniendo del camino de austria podian Entrar En la çuadad.

pusose la flota de los turcos tan frontero de la fortaleza de la çuadad q̃ ni por tierra ni por el Rio se podia en ninguna manera sin grandisimo peligro entrar ni salir En ella.

enbio El turco a los de buena a bolfango a quien abian los suyos prendido para q̃ de su parte les Reçriesen q̃ se rrendiesen porq̃ sino lo azian quitaria A todos la vida sin perdonar niños ni mugeres ni a los demas a quien se debe misericordia.

pero era tan grande la constanzia y animo de los de dentro, q̃ sin temor de la muchedunbre de los Enemigos, pensaban de defender muy bien El muro/ de la çuadad, pues beyan q̃ los turcos no tenian piezas gruesas pa derribar el muro, porq̃ todos los que tenian heran tiros de canpo, pero con todo Esto/ hera muy poca la defensa q̃ los de dentro tenian, porq̃ demas de no aher pensado q̃ soliman beniera A Cercar la Ciudad El muro no tenia bestiones para poder herir los lados de los que quisiesen subir á lo alto y demas desto los de buena alcando alguna municion/ o rreparo para su defensa A la ora los Enemigos disparando muchos falconetes E ynfenitas/ otras pelotas menores las derribauan matando A los questaban En guarda de la muralla finalmente abia sido tan poco El tiempo q̃ los de dentro abian tenido q̃ no abian podido azer.

donde plantasen El artilleria grruesa para q̃ desde Ellos pues abian de ser mas altos q̃ El muro pudiesen herir dañar y destruir El canpo de los Enemigos, lo qual sin duda se hizia, pues beyan q̃ Una media culebrina q̃ dos Españoles El uno llamado Abalos y El otro llamado aguilera Abian hecho Alcar con Una grua disparando algunas pelotas Abia de Ribado muchas tiendas y pabellones del canpo de los turcos.

toda la esperanza q̄ los turcos tenian de tomar la çuudad, conestia las minas q̄ cababan devaxo de la muralla, las quales hazian por tres partes, pero los çercados/ oyendo los golpes y atinando donde se enderezaban con el movimiento que hazia la tierra y con el mobim.^{to} del agua de algunos bazines q̄ ponian llenos de agua y de atanbores que ponian En muchas partes para sentir donde estaban los Enemigos y adonde giaban porq̄ los atanbores por muy poco q̄ la tierra se menease Resonaban y en sintiendolo hazian Ellos contra mina y demas desto hazia las partes donde tenian Recelo y sospecha hazian sus municiones y defensas, fortaleciendo con muchos maderos El muro para que ya q̄ El muro cayese-cayese hazia fuera como luego acontezio porq̄ acabada la mina de la parte del muro q̄ caya a la puerta corintia los turcos pusieron fuego a muchos sacos de poluora q̄ pusieron debaxo del muro y a la/ oro con gran tenblor gran p.^{te} del muro cayo q̄ dando la torre En pie El muro cayo azia fuera y ansi avnque los turcos arremetieron con el enpedimiento q̄ El muro caydo hazia y con el armada del escuadron de los alemanes que acudio, los turcos fueron Rebatidos.

tanbien y no de ay a muchos dias como el muro caydo por dos partes hazia el tenplo de santa clara, conbidase a los turcos a entrar y arremeter a la çuudad y ellos asi lo hiziesen vbo vna batalla/ o por mejor decir, Refriega muy sangrienta con muerte de muchos turcos a los quales constantisimamente defendieron la entrada los alemanes q̄ por aquella parte guardaban la çuudad hera grande el atrebimiento de los turcos, los quales sin venir armados arremetian a meterse por las picas de los alemanes armados, los cuales matando Muchos façilmente los Echaron de la çuudad haziendolos boluer y salir huyendo con gran prisa y des/orden y alboroto.

de ay a tres dias vbo (otra cruel y terrible batalla porq̄ cayendo El muro azia la puerta carinchia junto adonde antes los dias pasados abia) caydo / otro lienzo y estando tan honda la entrada q̄ los turcos desde fuera beyan el esquadron de los nuestros q̄ Estaban En ordenanza para defender la entrada de la çuudad y El asalto de los Enemigos con gran coraçon ARremetieron y abiendo disparado sus arca-

buzes y arcos Echaron mano á sus alfanges y los tudescos a vnas largas Espadas con que pelean A a dos manos mezclaronse los vnos con los / otros con gran furia loa capitanes alemanes animaban A los suyos y tambien los capitanes turcos no con palabras solamente y bestiales gritos sino tambien herido y acuchillado los suyos les compelian y forzaban a pelear

A :fue esta segun *dizen la mas cruel y terrible batalla y la mas peligrosa* q̄ en nro tiempo A abido porq̄ pelearon con todo genero de armas y con alcanzias de fuego q̄ arrogaban los vnos a los / otros fue quemado / otingo noble principe y de los turcos fueron quemados algunos principales capitanes y caballeros los quales apeandose de los caballos se metian entre los genizaros peleando con lanzas y Espadas bien cubiertos de sus Escudos Animo y atrevimiento noble.

finalmente abiendo peleado tres / oras los turcos Abiendo Reçebido gran daño fueron Rebatidos y echados por El mismo lugar q̄ entraron

Soliman muy enojado del daño tan grande como los suyos abian Reçebido sin hazer efecto ninguno acuerdo de tentar lo vltimo de potencia poniendo todas sus fuerzas para tomar la ciudad y para este efecto llamo todos sus capitanes y abiendoles dhō muy Agrias y asperas palabras porq̄ Estando la bitoria ganada se salian de la ciudad que tenían ganada haziendo gran cobardia y no guardando la costumbre q̄ solian tener como barones Esforzados ynbencibles les dixo y amonestó q̄ Recobrasen El animo y se pusiesen A punto aderezando sus personas y armas p^a Renobar la pelea de manera que ganasen la çuudad y no perdiesen honrra la qual çiertamente perderian si alzasen el cerco sin acabar lo comenzado por tanto que pensasen que / o abian de morir Afrontosamente El dia siguiente / ó gloriosamente bençer ganando la çuudad.

como soliman vbo dhō Esto a los suyos luego / otro dia q̄ fueron quince del mes de / otubre con todas las fuerças q̄ los turcos podieron poner comenzaron la batalla lo qual fue tan terrible q̄ los turcos con gran furia los Esquadrones todos juntos arremetieron a Entrar En la çuudad y no curandose de los brauos y apretados esquadrones de los nuestros que

con largas picas esperaban y herian a los Enemigos comenzaron pasando por las picas a pelear con los nros mano á mano Abiendo primero disparado en ellos gran número de arcabuceria

Hera la batalla herida por anbas partes y aquella sazón con gran provecho para los nuestros fueron disparados en los turcos q̄ vnos sobre otros sin çesar entraban algunas piezas de artilleria que estaban puestas En lugar conveniente y fue tan grande la destruycion y tan grande la mortandad y dano q̄ hizo en los Enemigos q̄ sin açer caso de sus capitanes se salieron de la çuudad queriendo mas ser muertos con las Espadas de sus capitanes *q̄ con las lonbaldas y artilleria de los xptianos* Este fue El fin del peligro de los de buena y aqui se acabo la porfia de aquel tirano soberbio con gran gloria de los alemanes y afrenta de aquellos baruaros— / otro dia soliman acordo de alçar El cerco y partirse pero antes llamo algunos cautibos y dandoles Ricas bestiduras de sedas y dineros les mando q̄ fuese a los de buena y dixese a los capitanes q̄ El no abia benido ni combatido y cercada la çuudad por tomarla sino por prender al Rey Don fernando su enemigo y que pues sabia ya q̄ no Estaba Alli sino en En alemania determinaba de alçar El Real y buscarlo donde quiera q̄ estubiese para dandole la batalla determinar de vna vez cuyo hera el Reyno de Vngria por tanto q̄ se rrendiesen q̄ El dexaria libres a los de buena y a los demas q̄ Estaban en su defensa

los de buena se Reyeron mucho del baruaro y de su enbaxada entendiendo q̄ deçia A quello como onbre desEsperado de ganar la çuudad y dieron graçias A dios biendose libres de tanto Peligro por luego / otro dia q̄ se contaron treynta despues del dia que fue cercada soliman alço su campo dexando toda la tierra talada y destruyda y en buena / ordenanza camino para grecia llevando mas de sesenta mill cautibos —

esta Afrenta que soliman Reçibia en el cerco de buena no pudiendola ganar en treynta dias no la puso en olvido por q̄ en el año de mill e qui^os y *treynta y dos* entro con un grandisimo y poderosisimo exercito en Vngria sonose q̄ benia / a combatir y conquistar a buena y si el enperador Don carlos



7

por bentura le saliese al enquentro y la gente de los alemanes pelean con ellos por el señorío de la rredondez de la tierra porque deçia muchas Vezes segun se sonaba que El hera El suçesor y heredero del ynperio de los Romanos pues poseya el cetro y la silla del enperador constantino y todas sus billas y çiudades y q̄ pues su bisaguelo maometo por derecho de guerra le abia quitado la bida y ganadole la hazienda que *pues constantino su bencido hera el berdadero* enperador del mundo y mahometo su bençedor abia ganado para si y para la casa de los / otomanos) sus suçesores todo El señorío que pertencía A los Romanos y assi todas las vezes q̄ hablaba del enperador / o esCribia cartas / ora Al enperador / ora A otra persona no le llamaua enperador sino con disimulaçion de *soberuia le llamaba El Rey Despaña* Estaba soliman muy soberuio E ynchado con las bitorias de sus pasados con las quales sen Entendia su ynperio dende la laguna meotis q̄ agora llaman cabaca hasta los Estrechos del mar bermejo y del mar de la yndia y dende los postreros fines de la esclauonia hasta la probinçia de armenia y por esto le pareçia / ynpresa / onrrosa y dina de la fama de su nombre entrar por medio de alemania quemando y destruyendo la tierra y matando los hombres mostrar sus batallas / ordenadas para que El enperador mobido de la distruycion y daños de los suyos se ynçitase a dar la batalla de canpo a canpo)

tenia creydo El turco que El enperador no le daria batalla A Ronper con el porq̄ sabia que los alemanes por las / opiniones y heregias luteranas Estaban muy diferentes y alterados por la qual tenia por çierta su bitoria y triunfo con ynfamia del enperador tenía tambien determinado si el enperador saliese a darle batalla y mostrase las banderas christianas contra el en Campaña Rassa hazer çercar todo El exercito del enperador de la caballeria que traya en su canpo que hera ynmemorable y pues la mas de nra gente seria ynfanteria teniendola Asi çercada hazerla morir de anbre ó si no hazerla desbaratar con la neçesidad en que la pornia con la horden ya dha con la qual tenia la bitoria por çierta

demas de las causas sobredhas tenia soliman por cosa conbeniente á su grandeza defender Al Rey juan A quien el

había hecho Rey de Ungria y aunq̄ el Rey y don fernando peleaua contra el mas con su balor que con grandes fuerças todavia juan tenia gran miedo de la potencia y Riquezas del emperador y por esto pedia A el turco que le beniese A socorrer

Ubo algunos que creyeron que el turco entraba en Ungria A rruego de sigismundo Rey de polonia que como devdo muy cercano del Rey juan le deseaba ber Rey de vngria mas q̄ a don fernando A quien tenia por peligroso vexino y alcanzaba ser señor de tantos Reynos

otros dixeron q̄ entraba A rruegos del Rey de francia El qual como enemigo del emperador q̄ tan grandes bitorias ganaba por mandado de sus capitanes le deseaba ber metido en una tan dificultosa y peligrosa guerra

De todo esto no se sabe nada cierto y ansi no se debe crer cosa tan mala E ynfame de tales principes y tan poderosos lo q̄ yo creo es q̄ soliman no andubiera por Ruego de nayde tanto camino sino que siguiendo las costunbres de sus ante pasados no quiso q̄ sus gentes Estando / ociosas perdiesen la deciplina y esciencia y exercicio de la guerra Antes teniendo por Enemigos a sus vz^os sus abuelos Robauan y tomaban por materia para ganar onrra y gloria Así siempre senbrando vna guerra de otra de dos En dos años acaban sus Escritos vençiendo siempre a todas las naçiones y gentes con quien an peleado sino son los tartaros Acrecentando su linaje como El señorio de beynte Reynos que an conquistado en asia y en Vropa

El papa clemente 7^o y la señoria de benecia Abisaron A el enperador luego q̄ el turco lleo A serbia

camino El Exerçito de los turcos y lleo A traçia lo qual sabido por El Rey Don fernando enbio Al turco vna enbaxada con muchos preçios dones y condiciones de paz concedidas los enbaxadores A soliman en los fines de la sserbia y fueron Reçebidos del vmanamente pero a la enbaxada no les sorprendio / otra cosa sino que siguiera el canpo

Sabido en rratibona Adonde El enperador A la sazon estaba tratando de condenar las heregias de martin luterio A quien faborezia el duq̄ de sagonia federido y lanezgrave de Esia porq̄ como heran Antiguos enemigos de la cassa de

austria Abia gran enbidia de la gran gloria y granDeza en q̄ abia subido y por esto entendiendo q̄ con la disension de alemaña se disminuya el poder del enperador faborecian A las opiniones de aquel Ereje

fuese El enperador sabida la benida de los turcos hablo á los príncipes y procuradores de las çiudades francas de alemaña y dixoles que para socorrer tan gran peligro y que tanto tocaba A todos ningun Remedio Abia mejor que la concordia y ningun mal mayor q̄ la discordia por tanto q̄ todos Recordasen Al son de las tronpetas de aquel baruaro ro y cruel enemigo Al qual decia que a todos les habia de Echar grillos y cadenas y asolar los tenplos y las çiudades q̄ el estaba determinado de yr en persona contra los enemigos a defender la Religion xptiana y la grandeza de dinidad de su nonbre si ellos animosa y esforçadamente se determinasen de justar sus gentes y seguir las banderas de xpto y el estandarte y agilas bencedoras y juntam^{te} con el segun la costunbre de sus pasados fuesen á defender la vida y salud de todos y la Antigua y gloria de su naçion y q̄ si esto determinaban de hazer y a la ora mandara llamar la suelta ynfanteria Española E ytaliana socorro muy grande e ynportante para fortalecer la ynfanteria Alemaña ques la q̄ sin moberse haze querpō en el exercito y que El papa clemente ayudaria para el aparato de la guerra con gran suma de dineros como se lo tenia prometido si biene q̄ ellos con la lealtad y boluntad que Debian se aderezaban para hazer la jornada

A esto todos los procuradores de las çiudades con gran boluntad y aficion Respondieron q̄e todos los Alemanes Estaban determinados de hazer lo q̄ de muy antiguos tienpos atras sienpre Abian hecho q̄ hera defender la salud publica y como de todos y mg^t y Reputacion del ynperio desazer los agrabios y perseguir con guerra A los Enemigos de la Religion christiana y que alabauan mucho el balor y grandeza de su corazon pues q̄ria ser capitán general de aq̄lla guerra y socorrer y fauorezer a los alemanes con socorros de naçiones Extrangeras q̄ los defendiesen y ayudasen por tanto q̄ su mag^t y el Rey don fernando su hr^o mandasen prober con diligencia lo que hera neçesario y conbenia para

la jornada que Ellos conforme á las antiguas / obligaciones y conveniencias hechas con los Enperadores miradas las Rentas de las probinzias y de las çiudades juntarian sus gentes y le yrian A recibir y á juntarse con el en biena para el dia q̄ señalasen finalmente la suma de la dieta fue q̄ la determinacion del negocio lutherano dexase para / otro tiempo y q̄ dexadas todas las contiendas y porfias todos se ocupasen en juntar y proberlo neçesario para la guerra

El enperador escribio luego a don alonso de abalos marques del basto q̄ llamase A los antiguos y Exercitados capitanes y les mandase q̄ juntasen genta y q̄ principalm^{te} juntase El mayor numero de arcabuzeros que pudiese y juntam^{to} con todos los Españoles por los alpes de trento los lleuase a Avstria donde le allaria mando tambien andrea de oria que con gran diligencia / aderezase las mas galeras y naos gruesas q̄ pudiese y con ellas pasase En grecia contra la Armada del turco

hizo tambien venir de flandes y de borgoña vna muy lucida caballeria de honbres de armas despaña muchos señores y caballeros y soldados biejos y particularm^{te} para guarda su persona junto a sueldo doce mil alemanes de aquellos que largo tiempo abian andado en las guerras de ytalia cuyo capitan hizo a maximiliano herbestemio y atamisyo capitan famoso en las guerras de Italia

los franceses por las causas q̄ abaxo por bentura diremos no se metieron punto en esta guerray el Rey de inglaterra por El ynfame Repudio q̄ hizo de la Reyna doña catalina su legitima Muger tia del emperador como hombre q̄ hera su enemigo Estubo muy lexos de hazerle amistad ni de fauorezer a la Religion xptiana

En este medio El papa clemente procuraba q̄ sus tesoreros de todas partes juntasen gran suma de dineros por q̄ como conbenia A hombre q̄ hera padre de todos q̄ria en este peligro tan grande mostrar El santo) Amor q̄ tenia A toda la Republica christiana para con esta nuestra principalmente sosegar y atraer asi los animos de los luteranos q̄ con este beneficio y liberalidad por bentura rrecordarian y serian sanos de los heRores en que estaban

Estaba la camara /oerario del papa gastado sin quedar Un

Real porq̄ en la guerra q̄ abia tenido con los florentinos y tierra de toscana y con la calamidad y destruyción de la çiu- dad de Roma y de toda ytalia estaba todo consumido y particularmente en la guerra de toscana Abia gastado vn millon de oro por lo qual en el colegio y consistorio fue determina- do q̄ se sacasen çinco deçimas de todos los benefiçios lo qual Affligio grabemente a todos los saçerdotes pobres y a todos los hospitales y monasterios de monjas porq̄ los comisarios q̄ Cobrauan El Dinero En todas las probinzias como lleba- uan poder y autoridad para cobrar procurando su particu- lar ynteres y gananzia con yncreyble aspereza y crueldad turbauan las cossas diuinas y humanas de tal manera que muchos saçerdotes desanparaban sus yglesias y los Calizes y los Vasos de los tenplos se hazian dinero los hornamentos se bendian y avn vbo algunos q̄ bendian las heredades y aziendas de las yglias para pagar las deçimas hera cosa esta q̄ pareçia mal a todos no enbargante q̄ se hazia para tan santa guerra porq̄ beyan q̄ los cardenales que tenian bene- fiçios Riquisimos no pagaban nada de sus benefiçios ni Ren- tas como si por mantener y sustentar la grandeça de la cor- te Romana no les fuera liçito moderar El esplendor y gran- deza de sus casas y gasto biendo que por /otra parte q̄ á los saçerdotes pobres q̄ se les quitaba lo q̄ de necesidad Abian menester para su mantenimiento juntando pues mucho di- nero desta manera el papa enbio por su legado para q̄ se hallase enla guerra A ypolito de medeçis cardenal para q̄ enun legado de tan gran nobleza y Animo ensalzado se mos- trase y Resplandeciесе singular grandeza y gran Avtoridad y para que ynbiando esta prenda conoçiese El emperador la gran boluntad q̄ El papa le tenia.

Avian la naturaleza y la fortuna A porfia Acreçentado y dotado de grandes dones a el cardenal ypolito de medeçis El qual a la sazon hera de beynte y vn años aconpanado de notable hermosura y gintileza de cuerpo y puý açepto a todo El pueblo Romano por su gran liberalidad y por mu- chas fiestas q̄ al pueblo hazia El qual condenandola Abari- zia del papa clemente deçia q̄ la largueza del papa leon y su condiçion abian Resucitado En el cardenal ypolito de me- deçis su sobrino con el qual por ser su hedad mas aparejada

para seguir y Exerçitar las armas q̄ p.^a cosas sagradas fueron mas hombres de guerra q̄ saçerdotes.

llegado El cardenal A rratibona donde fue rreçebido con mucha Alegria del enperador y del Rey don fernando y de todos los alemanes porq̄ demas de gran suma de dineros lleuo consigo muchos famosos capitanes y soldados y muchos buenos Caballos y sin ningun fausto ni presunçion de su dignidad mostraua muy vmilde y modesto rostro Acompañado de mucho valor y birtud.

comunico el cardenal ypolito con el cardenal canpegio q̄ muy enfermo se boluia A ytalia lo q̄ Debia hazer del dinero q̄ tray y acordordo de gastarlo con juntar ocho mill vngaros a caballo los quales El Rey don fernando dixo q̄ le bernian a serbir si se les enviaba sueldo.—

Avianse pasado A el Rey don fernando dos Excelentes capitanes El vno se llamaua balentino turaco El otro bachitio paulo balentino hera vngaro El otro hera serbiano El vno y El otro abian serbido a el turco y del abian sido muy bien tratados y al cabo como hombres birtuosos se pasaron al el Rey juan y de ay se fueron alemana El cardenal ypolito les enbio dos banderas con la ymagen del crucifigio pintado en ellos para mover a piedad los corazones de yerro de los luteranos enbioles tambien muchas bistiduras de guerra todas de brocados con muchos collares de oro y dagas ytalianas.

Ellos le ynbiaron a el muchos alfanges y vn muy ligero caballo no q̄riendo q̄ El cardenal les llebase bentaja en liberalidad y largueza y en todo genero de cortesia A esta sazón los primeros escuadrones del Exercito de los turcos llega a samandria y a la ora El Rey juan junto sus gentes y enbio a luis grito a combatir la fortaleza destrigonia.

Esta puesta la çiuudad destrigonia en la ribera del danubio treynta millas de la çiuudad de buda la fortaleza Estaba muy bien probeyda por el rrey don fernando.

Aviendo luis griti tenido cerrada la fortaleza por El mar y por tierra mucho tpo plantando la Artilleria comenzo a batirla y a hazer minas para con fuego y poluora derribarla tiraban sin cesar gran numero de arcabuzeros a las almenas para que nayde / osase Estar En el muro por con todo

Esto los alemanes no los desamparaban Antes con gran constanzia lo defendian pero como beniesen A tener gran neçesidad casi de todas las cosas y cayesen muchos enfermos por la mala Agua q̄ bebian fueron forzados a pedir socorro de dia con allumades y con las banderas y de noche con fuego haziendo señas á los que Estaban en posonia

Estaban En posonia tomas / obpo de agria y bulcano jurisconsulto y legado del enperador y del Rey don fernando los quales sabiendo El peligro en que Estaban los de posonia Escribieron al gobernador de buena caçianer llamado q̄ antes q̄ El turco pasase El Rio llamado lasaba por El danubio con vna gruesa Armada fuese a socorrer A los destri-gonia con que la gente con que luis Griti la tenia çercada no hera bastante para defenderse si fuesen Acometidos de copia de gente giada por capitanes diestros y sabios en la guerra

El gobernador no hosando sacar la gente que estaba p.^a defensa de buena Escribio á los de posonia q̄ pusiesen la mejor gente de guerra que pidiesen en nazadas con naçadas Vnos Cascos semejantes A fustas y q̄ El saldria a juntarse con ellos y llebaria consigo nabios grandes con artilleria gruesa y armados a manera de galeras para q̄ fuesen En defensa de las nazadas—

Mientras Esto se hordenaba luis griti por sus Espias lo alcanzo A saber y determino salir a dar la batalla A las nazadas antes q̄ se juntasen con los nabios grandes y avnq̄ los q̄ yban con el no heran de tanto Esfuerzo como los q̄ benian en las nasadas de los Enemigos animandolos mucho y prometiendo grandes mercedes A los q̄ diesen Muestra de su balor peleando balientemente y tambien metiendo en sus nasadas muchos turcos flecheros y arcabuceros q̄ en serbiçio del Rey don juan camino El danubio Abajo los de posonia Reconociendolos por consejo de vn sabio / hombre En negoçios De guerra vz^o de la çidad de testo quisieran no pelear pero vn vngaro llamado corporano no haziendo caso de lo quel otro deçia muy confiado del balor de su gente Acordo de darles la batalla la qual fue comenzada por aquel vz^o de pesto con tanta furia q̄ hizo pedazos quatro nasadas de los Enemigos dando gran Esperanza de bitoria A los su-

yos q̄ le seguian por / otra parte los turcos aferrados sus nabios con los nuestros comenzaron A defenderse del gran yn-pitu con que los nros acometieron hera la batalla cruel peleaban muchos dexando los Remos con espadas y picas sonaban tantos tiros de artilleria y hera tanto el vmo y clamor y gritos de tantas gentes de tan diferentes lenguas q̄ ni sabian ni oyan cosa del mundo que de mas de todo Esto hazia gran niebla la qual ynpidia q̄ los marineros no supiesen a qual parte habían de boluer las popas de las nasadas hera la corriente del Rio muy contraria A los turcos pero como todos sus nabios Estaban juntos podían pasar sin Recibir por Ello mucho daño y los nros luego que amanezio tubieron El sol en los ojos los turcos como estubieron dispararon en los nros gran carga de arcabuzeria y muchas flechas de tal manera q̄ los Romanos y soldados fueron muertos y heridos y amenazaron A huir

Escapo de la batalla corporano con solas treze nasadas las demas fueron hechadas A fondo / o tomadas saltandola gente En tierra en las Riberas çercanas y de mill qui°s) onbres que salieron de posonia murio casi la quarta parte los demas se boluieron a posonia Aviendo ganado Esta bitoria luis griti boluio a proseguir El çerco de la fortaleza destrigonia y no pudiendo por ninguna manera ganarla por bateria porque dos piezas de batir de mucho tirar se le abian hecho pedazos Acordo de tomarla por hanbre pues ya los de dentro Estarian desesperados de socorro

A este tpo los españoles q̄ estaban Aloxados en los lugares de las çiudades de la Romania caminaron con el marques del basto y llegaron A los Alpes yban casi beynte mill hombres En el Real de los Españoles pero casi toda la terçia parte heran ynutiles los soldados biejos heran siete mill hombres, los quales como estaban Ricos de tantos / sacos como Abian Abido llebaron consigo sus haziendas y avn sus amigas y todos los demas ynstrumentos de deleytes

El marques del basto temiendo no faltasen los mantenimientos y q̄riendo rrefrenar la mucha luforia de sus soldados comenzo a mandar q̄ no lleuasen mas de tantas cargas En el Exercito por lo qual los soldados se amutinaron cabe El rrio adige y a ello ayudaban Algunos capitanes los qua-

les biendose Ricos y no q̄riendo yr a guerra tan peligrosa y tan lexos comenzaron a Alterar a los soldados y pedir q̄ se les pagase su sueldo y fue tan grande la alteraçion q̄ todos a vna boz deçian q̄ no saldrian de ytalia si no les pagasen lo q̄ se les debia

El marques q̄ algunos q̄ le q̄rian mal por disminuir su avtoridad y Reputaçion leuantauan Aquel mutin ACordo de serbir al tpo y dexar con disimulacion la benganza p^a tpo mas conveniente y Ansi dandoles paga de vn mes y prometiendoles mas para quando llegasen donde El enperador Estaba Alzo sus banderas y apaziguados los soldados caminó para Alemania.

de ay a pocos dias partió la ynfanteria ytaliana porq̄ heran tantos los q̄ en la Romania y en la marca de ancona y en lonbardia Abian sentado como honbres vsados A guerra / a hazer Esta jornada q̄ los capitanes lleuauan doblada gente de lo q̄ se les abia mandado y el marq̄s. del basto fue forçado A dexar muchos caballeros Ricos de lonbardia los quales abian hecho grandes gastos para yr a serbir a el enperador en aq̄lla guerra y bista la muchedunbre de los soldados q̄ se abian juntado El marques no los quiso llevar con sigo avn q̄ les tenia dadas capitancias creyendo q̄ los ytalianos no fueran de tan buena gana a faborezer a los alemanes de quien tantos daños abian Reçebido y con esta confianza los Conbidaba para la jornada En lo secreto del corazon de mala gana porq̄ El enperador le abia enbiado a mandar q̄ no lleuase mas gente de la que le abia señalado y q̄ diese las capitancias a los q̄ antiguamente siendo capitanes se abian mostrado balerosos y Esforzados

El marques hizo capitanes A marçio coluna y a pedro maria rroso y a Jn^o bautista gastaldo y a felipo tornielo y a fabrizio maramaldo y a camilo coluna hermano de marçio y a pirro Estipiziano todos capitanes antiguos muy conoçidos por muy serbidores del Enperador y gran balor En la guerra En estas conpañias yban mas de catorçe mill ynfantes Escogidos de mas de los q̄ por ganar onrra yban sin sueldo fue luego tras la ynfanteria Don hernando de gonzada con casi dos mill caballos Entre los quales yba vna banda del duq̄ de ferrara Don alonso deste y tresçientos

caballos Españoles antiguos En la guerra y algunas bandas de caballos albaneses yban tambien con estos sin sueldo muchos caballeros ytalianos q̄ solian ser capitanes porq̄ les parezia q̄ quedaban por cobardes y Reçibian ynjurias sus / onrras sino yban a hallarse En esta santa guerra toda esta gran muchedunbre enbarcandose en ala lugar famoso por las salinas q̄ En ela ay y por El Rio Eno pasando por cerca de bayoduro q̄ oy se llama padua Entro En el danubio En aquel mismo tienpo El enperador mando hazer la Reseña de los borgoñones y flamencos q̄ heran admirables y luçidos / onbres de armas y haziendo enbarcar El artilleria gruesa q̄ abia conprado en nurunberga salio de rratisbona y se fue a liny nuncade ste tpo de los Romanos hasta nra hedad subieron en el danubio tanto numero de soldados ni tantos nabios Abia muchos grandes barcos hechos a manera de vnas casas con sus camaras beyanse ally Muchos grandes nabios con gran muchedumbre de caballos abia / otros nabios todos Cubiertos de tablas y llenos de mantenimientos sin / otras ynfinitas naos pequeñas mezcladas y Entremetidas con las mayores no se oian sino saluaciones y cortesias q̄ a grandes bozes se deçian los vnos a los otros grande musica de tronpetas pifanos y atanbores y no bastando los nabios para tanta gente la fresca y hermosa Ribera del danubio Estaba llena de gente de pie y de grandes Escuadrones de caballos.

En este medio soliman q̄ En çinquenta y seis jornadas Abia llegado a belgrado mando hazer muchas puentes En el Rio sauva hizo pasar y entrar en Ungria ynfinito numero de caballos y dexando á la mano Derecha El danubio Enderezo por El camino de la mano Ezquierda hazia una probinzia muy fertil llamada baleria junta con la probinzia de austria por la parte del mediodia La qual Region q̄ antes se llamaba baleria / oy se llama Estinia.

En el camino se les puso delante un lugar llamado guinz A quien sin ayuda de gente agena con sus amigos y criados defendia nicoliza caballero Esforzado Esta guinz no muy lexs de la çidad sabria Es lugar puesto En llano y de poca cerca y poca fama Aunq̄ la gano con la Afrenta q̄ los turcos allí rreçibieron nicoliza Reforzando las torres y limpian-

do El fosso Animo los suyos y A los vecinos del lugar diciendoles q̄ no temiesen pues los turcos no tenían artillería para batir El muro ni si diesen nada por su gran muchedumbre tenía determinado nicoliza defenderse hasta no poder mas para q̄ se defendiese su villa ganase nonbre y fama de Esforçado y baleroso capitan y si en la defensa muriese dar muestra A todos los del mundo de la lealtad y fortaleza de los Caballeros Ungaros.

habra ynboxa principal entre los baxas A quien soliman Abia hecho su capitan general lo qual ninguno de los principes pasados abia concedido a nayde llegado a guinz començo con alagos y amenazas á tratar con nicoliza q̄ se diese al qual por aber estado en Costantinopla por embajador conoçia por barón Esforçado y diligente y por Eso quisiera mas guardarlo para serbiçio de soliman q̄ no destruyrlo.

nicoliza con gran constancia y con palabras muy graves y determinadas dixo q̄ no se queria Rendir Abrayn muy Enoxado hizo llegar ynumerable gente á que sin çesar tirasen á las almenas y por / otra parte començo a hazer minas para con poluora y fuego derribar El muro los de dentro hizieron por/ otra parte grandes munizioni y començaron a contraminar las minas de los Enemigos sin çesar / ombre niños y mugeres guardando siempre y belando En las partes donde abia peligro sin temor de las pelotas que les tiraban Abrayn mando a los Escuadrones De los azapos y janicaros que se pusiesen A la parte del muro que cae al mediodia y en unos Collados Altos q̄ caen açia la parte del setrentión hizo plantar muchos tiros de artilleria de canpo porque pues desde los collados se descubría todo El pueblo con aquellas) Piezas hiriese A los de guinz por las Espaldas. los de guinz no Echando al principio de ver en esto començaron A Reçebir gran daño por que si se ponian A la parte del mediodia A defenderse de los janicaros heran heridos y destruydos de la Artillería q̄ dende los collados jugaua A las Espaldas y los janicaros sin çesar disparauan mucha Arca- buçeria y flechas sobre los cercados. nicoliza Aonq̄ se turbo) Mucho con el nuebo Asalto no perdio El animo aunque bia morir muchos de los suyos antes quitando gran numero de tablas y madera hizo una larga trinchea dentro del muro

Alta de doce brazas con la qual los soldados cubiertos podia Acudir A defender la muralla sin Reçeurir mucho daño porq̄ como la gente no se Pareçia los turcos á bulto tiraban A la trinchea y no mataban A nayde sino por desgraçia / o acaso pasando la pelota las tablas y matando / o hiriendo algunos a los cuales curaban y daban de comer los niños y biejos y mugeres q̄ En esto principalmente se ocupaban. En Este medio tiempo dosçientos caballos turcos salieron A correr y a Robar la tierra pasando de aquella parte de no astad los quales Abiendo corrido toda la tierra muchos dias llegaron dicho leopaldo y alli todos fueron muertos de los caballeros Vngaros q̄ Estaban encelada entre vn rio pe- q̄ño y El camino Real El qual Estaba çerrado de vnos maderos puestos de tal manera q̄ abriendolos / o çerrando los abrian / o çerraban El camino envn momento estando alto del suelo tres codos.

las cabezas destes llebo Paulo bachitio capitan de vna banda de caballos a biena y por buen aguero de la bitoria q̄ de los turcos abian de aber y para / animar la gente los hizo poner En las almenas de los turcos q̄ allí fueron caup- tivos se supo q̄ El exercito del turco hera Dos tanto mayor de lo q̄ se deçia y de doblada gente de la q̄ jamas ninguno de sus antepasados Abia llebado a ninguna guerra y final- mente q̄ la gente q̄ benia En el Real hera ynumerable y q̄ no trayan Artilleria porq̄ soliman benia determinado de lo mas breue q̄ pudiese pelear canpo A canpo con el enperador y si nadie le osase salir al enquentro destruir y quemar toda la tierra.

Las mismas nuebas truxeron los enbaxadores q̄ El Rey Don fernando Abia enbiado Al turco los quales benieron bestidos de vnas Ropas largas de seda las quales y Unas tazas de plata les abia dado soliman / mandandoles q̄ de guinz se fuesen y diesen Al enperador y Rey Don fernando su ca en Respuesta de la enbaxada

Estas cartas diçe paulo Jobio q̄ El las bio las quales be- nian Escritas con letras de oro y de plata con lengua Ara- biga selladas con un sello de oro y cubiertas con una cubierta / o saco de carmesi para q̄ biniendo tan enbueeltas mostra- sen la soberuia de aquel Varbaro y banisimo Rey En el

en principio destas cartas con gran ynchazon se llamaua E yntitulaba señor de todas las gentes y Reynos casi de todo El mundo la suma de la carta hera q̄ El ahia partido de su casa por bengar las ynjurias q̄ abian hecho Al Rey Juan su basallo y amigo y q̄ para este / Efeto Abia benido A vn-gria y pasado con aquel Exercito su Enemigo y entraria en sus tlerras y si alguno le saliese Al encuentro le daria la batalla en nonbre de Dios y de mahomad los quales Ayudan siempre A los q̄ defienden just.^a por tanto q̄ si acordandose del nombre q̄ tenian de Reyes saliesen del campo armados con Vna sola batalla se determinaria quien Abia de ser señor del mundo ganandolo el bençedor y perdiendolo El bençido.

Los enbaxadores del Rey Don fernando dixeron q̄ En el campo de los / turcos benian quinientos mill hombres y tre-cientas piezas de artilleria q̄ la mas gruesa ARojaba pelota menor q̄ huego de ansare y q̄ los Reales Estaban llenos de todo abastecimt^o y de gran / orden y disciplina de guerra.

contaban tambien los enbaxadores q̄ soliman si se dexaba Aparte su mala seta y si miraba su clemencia liberalidad y grandeza de animo no hera indino de la fortuna y señorio q̄ tenia . su dispusición de cuerpo deçian q̄ hera mas que mediana y q̄ hera delgado y sacado de garganta blanco y descolorido la nariz como de vn hueso muy Remachada A hablarle Entraban muy pocos y con todos cumplia muy hu-manamente por mano de abrayn baxa. los enbaxadores fue-ron muy Regalados y probeydos de todo genero de mante-nimientos en gran Abundancia los del Exercito deçian q̄ cumian muy buenas carnes pero muy mal pan

los caballos de los turcos deçian q̄ no tenian / otro mante-nimiento sino El pasto de la yerua de q̄ En aq̄lla tierra . ay gran Abundancia y como nunca la siegan ay tambien mu-cho heno. habrayn baxa hera el q̄ tenia Absoluto y supremo poder En el Exercito y disponia A su boluntad las cosas tocantes A la guerra deçian q̄ hera Abrayn baron de animo muy ensalçado grave y liberal y amigo de onRar á todos y hazer siempre bien Este hera la persona que sabia todos los Disinios y secretos de soliman y con quien se descuydaba y fiaba En todas las cosas El turco despues de abrayn tenian

gran Avtoridad y mano En los negoçios Ajax. y casimo capitanes de la caballeria A los quales / obedecian los sajacos de asia. Evropa. de los caballos Abentureros q̄ benian sin sueldo hera capitan micaloglo mustafa El qual despues de los q̄ abemos dho. tenia gran Avtoridad y mando En el Exerçito El qual deçian q̄ hera deçendiente del linaje de los / otomaños principes de los turcos

caminaba este delante del Exerçito siempre dos jornadas A conpañados de aquellos abentureros a quien llaman acanzis El offi° de los quales hera descubrir la tierra mirar q̄ ordenan los Enemigos y talar y Robar toda la tierra Este se sonaba q̄ benia delante de soliman con çien mill de a caballo A austria

En tanto Abrayn q̄ como se a dho. Abia muchos dias q̄ sin hazer Efecto combatia A quinz entendiendo q̄ alcar la mano de lo començado hera muy contra la honRa de soliman y suya hizo Alcar dos bestiones de notable grandeza y altura tal que sobrepujaban El muro y avn la torre q̄ Estabn hazia la puerta de avstria hestaban hechos Estos bestiones de tal manera q̄ dende El vno q̄ hera mayor tiraban derecha A los de quinz y desde El otro q̄ Estaba A vn lado y Rincon del muro los herian y tiraban por los lados fueron hechos Estos bestiones En quatro dias trabajando En ellos sin parar toda la gente del Exerçito pero El Edificio hera tan notable q̄ haberse acabado tan breuemente muestra quanta hera la muchedunbre de los turcos A los quales se mando q̄ la madera y palos q̄ Cortasen los asapos en sus caballos y bestias de carga los truxesen al Real de vn bosq̄ çercano y traydos los enparejaban todos de manera q̄ cada vno q̄daba de tres brazas en largo y ponian los Unos derechos y los / otros atravesados de manerq̄ q̄ benian A tener muestra de vna muy alta y grande torre dende la qual no solo los q̄ Estaban En el muro sino) tambien los q̄ Estaban dentro En la çidad heran muertos y heridos de los turcos flecheros y arcabuzeros. los turcos biendo la gente Atemorizada por la parte q̄ El muro con la mina y fuego abia caydo aRemetieron a entrar En el lugar nicoliza se les puso delante para hazer lo Ultimo con toda su gente los turcos janiçaros A mas andar Entraban El lugar y fue tan grande la grita de las muge-

res y niños q̄ lloravan q̄ admirados mas ques pantados de tan gran clamor pasaron vn poco. Esta parada Asi como dilato su Entrada Asi tambien Acrecento a marabilla El animo de nicoliza y de los çercados porq̄ Es cossa natural Estar los hombres mas animosos quando an perdido El miedo q̄ Una Vez an tenido y ansi dando en los turcos los Echaron fuera de manera q̄ ni por miedo ni por amenazas de sus capitanes quisieron boluer a pelear deçian los turcos despues que quando / oyeron la gran grito de los niños y mugeres creyeron q̄ hera Alguna gran gente q̄ salia de la fortaleza del lugar y q̄ Vieron En el ayre vn caballero con vna espada desnuda El qual amenazandolos con el Espada hizo parar Abrayn baxa Muy Alterado de yra y berguenza biendo que por fuerza no podia Alabar nada con nicoliza acordo de / ofreçerle muy onerosas condiçiones si se Rendiese primeramente enbiandole saluo conduto lo hizo benir al canpo y alabando con grandes palabras su balor y esfuerco le Rego q̄ no quisiese tentar mas la fortuna q̄ se Rendiese y que El dexaria El lugar si hiziese omenaje A soliman y Reçibiese dentro por forma de guarnicion Algunos turcos para dar alguna muestra de que Rendia El lugar nicoliza q̄ de ochoçientos Valientes soldados apenas tenia la tercia parte y esos muy cansados flacos y heridos determino de hazer conçierto pues no podia El desear mas q̄ abiendo ganado nonbre desforçado q̄darse con el lugar y cunpliendo con palabras librar a si y a los suyos de tan gran peligro nicoliza Respondio sin dar muestra de miedo y Diciendo q̄ tenia grandes fuerzas para defender El lugar dixo q̄ El le Ubiera Rendido El lugar teniendo Respeto A la Amista q̄ abia tenido con el en Constantinopla pero q̄ no lo abia / osado hazer por miedo de los soldados Españoles y alemanes q̄ tenia dentro los quales como hombres endiablados y fieros apenas avnque las mugeres y niños se lo Rogaban Abian consentido q̄ saliese A hablarle por tanto q̄ El prometia de hazer Amistad A los turcos q̄ por alli pasasen y darles de los mantenimientos q̄ Obiese En la tierra y q̄ pornia las banderas del turco En la mas Alta torre de la çudad y q̄ En lo q̄ le deçia q̄ Reçibiese turcos dentro qu'el deseaba hazerlo pero q̄ temia q̄ los Españoles y alemanes deseosos de derramar sangre de turcos se

trabarian con Ellos y los harian pedazos lo qual de mas de ser gran maldad seria causa de rrenobar la enemistad Entre Ellos y q pues tenia otros negoçios mas grabes en q enplearse q se contentase con su palabra y con q El se Rendia y hera su amigo y como a tal le deseaba serbir y q pues El se abia fiado del y benido al campo fiando de su palabra que fiase El tambien de la suya

habrayn engañado con las Astutas palabras de nicoliza solamente acabo con el q Vna compañia de janizaros entrase En el çaguan de la puerta de la çiudad A los quales nicoliza conbido A beuer bino del qual son muy amigos y con esto enbio muy contento Abrayn y El se qdo Riendo como aquel q no tenia En el lugar Españoles ni alemanes de Ay a poco abrain y soliman q çerca de alli Estaban aloxado se partieron de guinz y caminaron açia tierra de carinthia çerca del Rio mura apartando sus Esquadrones del danubio y hechandolos a mano yzquierda Apartandose sienpre del campo del Enperador Don carlos donde partidos en tres alojamientos Abian ya llegado todos los nuestros los quales con gran corazon Esperaban la benida de los Enemigos porq abia fama nasçida de los capitanes y extendida por todo El Exerçito q soliman en levantandose de sobre guinz abia de enbiar su caballeria En la qual por ser ynumerable lleuaua bentaja A los nros. para q Estendiendose por la compañia de neostad y de viena Representase la batalla y q si los nros. les saliesen Al encuentro Ronperian con nro. campo y darian la batalla Al enperador pues como todos tenian entendido Esto y bieron El camino tan diferente deste designio q los turcos tomauan desecharon de tal manera El temor y Reçelo q no sin Razon tenian que comenzaron A deçir mal del turco y Reyendose del deçian q como Un Rey tan aRogante E ynchado y q con tan grande Aparato y Muchedunbre De gente hazia Aquella Jornada huia dellos y con Esto tambien menospreçiaban nros. soldados A los turcos como hombres poco platicos en guerra y en hazer trincheas y en combatir lugares pues beyan q Vn lugarejo como guinz çercado tantos dias q fueron beynte y tres dias con tan gran numero de gente y artilleria no le pudieron tomar

Pero de los turcos q̄ q̄daron cautibos se supo q̄ soliman tomo Aquel camino por tres causas la primera deçian muy fanfarronam.^{te} y con gran soberbia q̄ abia sido por encontrarse antes con el enperador el qual avn no abia benido de Ratisbona Alinz E caminaba muy despazio a buena lo segundo porq̄ entre nro. campo y el suyo Estaba neostad El qual por Estar muy lleno De gente y de artilleria no hera cordura tentarlo y pues no q̄daba por Ellos no era cordura pasar Adelante dexando Enemigos atras la terçera causa hera por caminar por tan fertil tierra como ay En el camino q̄ lleuauan Entre el Rio saba y El drabor El qual tambien) hera muy seguro para q̄ si en el Estio / o en el otoño hiziee grandes aguas se podiesen bolver A belgrado

lo q yo crio Es q soliman sabida la benida de los Españo-les y animo de los alemanes y la determinazion y animo con q benian contra El y la gente q abia bajado de ytalia de todo lo qual sus Espias y antiguos Amigos le deçian mas de lo q hera En Realidad de verdad perdio la ferocidad q traya y quisimos destruir la tierra y talalla q no con gran peligro de su gente dar Vatalla Avn tan baleroso Emperador.

Al tiempo q nicoliza Estubo çercado en guinz vbo En buena vna muy trabada quistion Entre los soldados tan peligrosa q si Dios todopoderoso no la Remediara biniera della Vn gran mal y berdaderam^{te} fue cossa grabisima asi por Estar los turcos tan çerca como por la enemistad q los soldados tomaron vnos con otros la ocasion fue q Rocandolfo mayordomo mayor del Rey Don fernando Andaba Adereçando y señalando posadas asi para el Enperador como p.^a los principes q Venian con el y porq Vbiese lugar para todos mando a los Españoles que abian serbido en las guerras de vngria Al Rey Don fernando / q se saliesen de la çudad y se alogasen En los canpos çercanos a la çudad los Españoles le dixeran q no lo querian hazer sino les pagaban su sueldo porq como siempre abian Estado aposentados En cassa de los Vezinos de Viena no tenian tiendas ni aderezos para estar en campo Rocandolfo biendo su porfia Arremetio con ellos y mando tocar Al arma como si Vbiera de aber batalla y juntandose los alemanes y los de buena sacaron muchas piezas de artilleria

los Españoles avnq heran menos con gran Animo no se Rendieron antes haziendose vn pequeño Esquadron en vna larga calle y ende poco A poco tomaron la puerta por donde salian Al Real para llamar En su ayuda los Españoles q abian poco antes benido de ytalia y tambien los ytalianos los quales pues benian A tierra Agena por consejo del marques del basto Abian hecho Alianza y confederadose con los soldados Españoles para q todos juntos pudiesen mas y tubiesen mas fauor

bino El negoçio a terminos q Rocandolfo baron muy ay- rado y feroz Armado y caballero en un caballo hazia seguir y dan En los Españoles jugando contra ellos mucha Arti- lleria gruesa los Españoles les hazian cara disparando En ellos mucha Artilleria de arcabuzes hera la batalla muy sangrienta y cruel y la gana de pelear tan grande En los Unos y en los / otros q avnq los principales capitanes con Ruego los procuraban APaciguar no aprobechaba nada An- tes los desafiaban y amenazaban q los matarian tanto q El marques del basto y antonio de leyba y cardenal legado hi- polito de mediçis q abian benido de Ratisbona A ber El apa- rato de la guerra biendo q no aprobechaba nada sus Rue- gos fueron forçados a meterse en una cassa la que mas çer- ca hallaron Estando Esto muy lleno de fuego y armas algun buen angel faborescio El negocio En q tanto yba A toda la xptiandad y porq los vnos y los / otros Entendiendo El gran peligro q abia de su boluntad dexaron las armas Rocandolfo perdio la yra y entrebeniendo En ello El marques del basto y antonio de leyba cuya Avtoridad avnq lo trayan en vna silla balio mucho y prometiendoles q les pagarian qdo todo apaziguado pocos dias Antes en una tierra llamada cremz q Es vn lugar puesto de la otra parte del danubio entre linz y Viena vbo vn motin cuyo avtor fue don geronimo de ley- ba la ocasion fue q algunos Enemigos del marques del basto queriendo ponerle En desgraçia con el emperador le ynfor- maron q El marques no traya tanta gente como deçia y con- taba El emperador enbio a certificarse desto a don p.º gon- zalez de mendoza su mayordomo El qual bino y conto los soldados y dio dineros A los coroneles para que pagasen los soldados porq avnque antes El tesorero del Rey llamando A



cada compañía por si pagaba A cada soldado su sueldo entonces se yntroduxo Esta nueba costunbre con plaçer de todos los soldados salvo de los de la compañía de don geronimo de leyba q començaron a contradecirlo y alborotarse

El Marques del basto sabiendo q hera muy Açertado Reprimir los principios de cualquier motin hecho mano al espada y salto en medio dellos prendio A dos q abian yncitado mucho a sus compañeros a que se amutinasen y preguntados En el tormento dixeron q don geronimo de leyba hera el avtor del motin dō pedro gonzalez de mendoza como supo Esto y que El mismo fue tambien Avtor del otro motin q contamos q vbo á la salida de ytalia cabe El Rio adixe lo conto a El enperador por su carta El enperador mando q le cortasen la cabeza y para ello fue Entregado a geronimo machacao maestro de campo El qual porq la afrenta fuese menor le degollo en su tienda

hera don geronimo baron muy esforçado y de gran ynge-
nio y tal q En su platica y fuerça en decir y en el ser y presencia de su persona se podia conparar con cualquiera de los capitanes antiguos. dixose que don pedro gonzales se holgo de su muerte E la hizo Executar con demasiada brevedad por la enemista q le tenia por no aberle querido Entregar El castillo de milan avnq traya cartas del emperador en q se lo Enbiaua A mandar :/: muerto don geronimo de leyba los soldados quedaron apaziguados y don Pedro gonzalez dixo al emperador que El y el marques del Vasto tray mas gente de la que se le abia mandado traer con lo cual el marques qdo En mayor graçia q antes Estaba con el enperador

en este medio tiempo soliman mando q mica loglo enviase parte de los caballos aventureros q llaman acanzis dandoles por capitan A cason El qual En la guerra pasada Avia corrido y Robado toda la tierra q ay entre El danubio y los alpes de manera q los alemanes perpetuamente se acordasen y llorasen su benida A vngria y q juntamente procurase de ynformarse y çerteficarse de la gente q traya El Enperador y de su benida Era cason de su Condyçion muy diligente y amigo de Robar y como se acordaba de las Rique-

zas q destas correrias abia ganado En la guerra pasada /
ofrezia y prometia q abia de hazer cosas maravillosas

partieronse pues quinçe mill caballos en tres vandas no
muy Apartados Vnos de otros y comenzaron A estenderse
por toda la tierra prendiendo en los canpos y aldeas ynfini-
to numero de hombres niños y mugeres A los quales sin
pensar y de rrepente acometian trayan A las mugeres y
biejos cansados A todos En Recias cadenas forcandoles a q̄
corriesen tanto como sus caballos q̄mauan los Edificios y
niños ynocentes con baruara fiereza de tal manera q̄ En
çiento y çinquenta millas derechas y trabiasas todo Estaba
cubierto de humo y llamas q̄ rrelizian.

cason lleo tres millas de linz cabe El Rio anaso y fue
tanto El miedo q̄ Vbieron los de linz q̄ El Rey don fernan-
do biendo q̄ no tenia dentro gente de guerra pidio a el car-
denal ypolito de mediçis vna conpañia de ynfanteria ytalia-
na para defender con ella El passo de la puente del Rio
anaso: El primero q̄ bio los turcos y abiso de sus correrias
fue El cardenal que los bio beniendo de cremz y a la hora
fueron enbiados a guardar la puente Esforzia baglion y
othom Montagudo barones esforcados con buena conpañia
desforcados Arcabuzeros los quales En llegando hizieron Al
prinçipio de la puente vna trinchea y hizieron boluer vna
banda de caballos Españoles los quales con su capitan Ro-
sales capitan Antiquo no pudieron ser detenidos q̄ no pasa-
sen contra los Enemigos El Danubio cason /o no biendo la
puente que Estaba cubierta de algunos arboles /o no hallan-
do buen lado en el Rio /o lo que Es de creer no atreuiendo-
se a llegar A la puerta de linz segio El camino A mano yz-
quierda El Rey don fernando no fiandose del lugar se fue A
estrabinga y de ay partio aquella noche al emperador a que
mandase poner en orden la gente cason lleuando gran presa
y abiendo q̄mado toda la tierra y muerto a la gente de la
tierra q̄ le salia Al encuentro /o escapadose della por El
mismo camino por do Abia benido se boluio A soliman cre-
yendo hallarle en guinz /o en la conpañia çerca de guinz y
a Riba de neostad pero engañabase porq̄ ya soliman leban-
tado su campo Abia caminado A graza çiudad Prinçipal de
la probinçia destiria q̄ Es cabo El Rio mura—Este Engaño

/o horror q̄ cason enboluer por aquel camino a soliman sigio fue casi total destruycion del y de todos los suyos porq̄ como por las muchas llamas y fuegos de los campos se /entendio que los turcos Robauan y asolaban todos aq̄ellos grandes campos y Regiones hasta linz con gran crueldad de todas las partes del campo del enperador salio gente para encontrarse con ellos a la buelta.

los alemanes por quitar A los turcos la presa y bengarlos males y enjurias que abian Reçibido Estaban Muy furiosos y cada capitan por ser El tpo breue y la ligereza con q̄ los turcos caminan grande tomaua El consejo q̄ le parezia porque no solamente se sonaba que aquellos abentureros andauan curriendo la tierra sino q̄ El mismo soliman y toda su caballeria benian A darles batalla El marques del basto donde cremos passo El danubio y por bosques azia El lugar de san ypolito camino A buscar los Enemigos. federico conde palatino q̄ era capitan de todo El socorro y gente q̄ abia benido de alemaña pasando El danubio por buena comenzo a caminar. los capitanes del ducado de austria llamados sigismundo prandeser y Riziano sacaron su gente de neostad ludobico lodron y los boemios y gente de la morabia y los hungaros con gran presteza y diligencia mudaron sus Reales buscando lugar conbeniente para dar en los enemigos puestos En enboscada El marques del basto Abiendo andado tres dias por bosques montes y seluas y biendo q̄ le faltaban los mantenimientos y que ya se sonaba poco de los turcos por ya pasado Adelante boluio su gente A cremos y de ay a buena. pasan por medio de austria los montes llamados noricos los quales comiençan desde los alpes de los Grisones y bienen poco A poco baxandose hasta llegar a el danubio haziendo sienpre balles de tal manera que en la Ribera del Rio q̄ da muy Estrecho camino para caballos y para carros dura este mal camino hasta los fines de babiera Ay en medio muchos castillos con muchos Rios y abundancia de pastos En esta tierra Ay muchos grandes balles parte arados y de mucho pasto llenos de seluas y montes muy asperos tienen estos balles fin en Vn gran llano q̄ aparta A austria de Vngria y ba hazia sabara En estas salidas destos balles se pusieron nros Capitanes En siendo Abisados con fuego

/o ahumadas de la benida de los turcos por ally E poniendo cada capitan su gente En diferente lugar Estaban muy alertos y atentos a ber si benian /o pareçian los enemigos a esta sazon Cason en Vn balle cabe vnos molinos biendo la frescura del lugar se abia parado a descansar lo qual como supieron los de neostad que estaban mas çerca primero q̄ todos con çinco mill hombres se fueron a poner en las estrechuras de aq̄llos Valles Estaban Algunos Españoles E ytalianos en lo alto de vn cerro desde El qual beyan muy bien El alogamiento de los turcos.

los Españoles e ytalianos que por todos heran quatro sueltas compañías con su capitán don luis de la cueba caballero noble y esforçado sin poder nadie detenerlos y siendo Aquel día su capitán más apresurado de lo q̄ conbenia debiendo baxar callando y sin hazer Ruido Alcando gran grita A mas correr aquel monte Abajo Arremetieron A los Enemigos como la carrera hera larga y las armas pesadas y ya quando llegaron A los turcos yban cansados y los turcos / oyendo la grita y Ruido tenian las armas En las manos heran muchos mas q̄ los nros y estaban descansados los nros mataron algunos q̄ se les pusieron delante pero como acudio toda la caualleria no la pudieron sufrir murieron en delantera de todos don hernando de cabrera hijo del biRey de çerdeña y El capitan fran^{co} Roca y El alferez villazanes y martin gorrea caballero aragones la mayor parte de los soldados fue muerta Algunos huyeron A una laguna y estuvieron En Ella metidos hasta la barriga En el agua Ascondidos toda la noche los ligeros y mas sueltos metieronse corriendo En los montes y allí escaparon El capitan don luis de la queba puso las piernas a el caballo y saltando unas hormas de vnas heredades se fue con los alemanes los quales llevando por capitan A sigismundo y a Riçiano bieron de un monte Alto la matanza q̄ se hazia En los ytalianos y españoles y como yban Ronpidos y desbaratados pero con todo Esto En ninguna manera quisieron benir A socorrerlos cason biendo q̄ en amaneziendo Abian de dar sobre El los ynfantes y gente de pie pareçiéndoles peligroso aquel lugar por ser tan estrecho y lleno de lagunas con fiereza Eumanidad del baruaro por no yr ocupado ni cargado de ympedi-

mento degollo á quatro mill cautibos sin dexar vno solo biuo y a media noche haziendo dos Esquadrones de toda su gente y haziendo capitan del uno á ferisio El qual caminando hazia El medio dia y talando un bosq̄ hizo camino con las achas de los hombres de caballos q̄ Es cosa maravillosa y sano y saluo llego adonde Estaba soliman.

El otro Esquadron con su capitan casono por El balle de un lugar llamado Estoranberg se encontro con el conde palatino Estaba el conde En un lugar llamado leopaldo coudoçe mill ynfantes y dos mill hombres de armas todos puestos En ordenanza tenia tambien beynte picas de artilleria de campo hazia gran niebla cavzada de vnas lagunas çercanas.

la qual hizo q los vnos no biesen a los / otros pero como la niebla se quito El conde mando disparar contra ellos El artilleria gruesa los turcos se Espantaron mucho y queriendo se apartar á vn lado porq no les diesen las pelotas se metieron con sus caballos en vna laguna çercana donde muchos Enbueitos En muy Espeso barro murieron / otros apeandose de los caballos Pudieron salir y la mayor parte dellos Arremetieron a los nros cubiertos de sus adargas sus alfanques desEnbaynados en los onbros con tan poco miedo q corrieron a dar En vn grueso Esquadron de piqros con tanta / orden y conçierto q los q benian Atras deteniendo sus Caballos no apretauan A los q corriendo arremetian adelante Entonçes El conde boluiendose a los suyos dixo Eya companeros abemos de morir / o abemos de pelear A mirar por çierto benimos si esperamos q los enemigos se metan por las puntas de nras lanzas poned pues las piernas a los Caballos y meted las lanzas en el Ristre y Ronpamos El esquadron de nros Enemigos q se pasan adelante y sin dilacion tocando las tronpetas los hombres de armas hechos vna piña Arremetiendo y dando en los lados de los esquadrones de los Enemigos cayendo muertos caballeros y caballos la Retaguarda del esquadron / o por mejor decir de toda la gente de los turcos dandoles gran prisa por todas partes los hombres de armas fueron muertos y Ronpidos Escaparon muy pocos cason como buen capitan fue alli muerto cunpliendo con morir lo q debia y abiendo primero defendidose gran rrato con

vna maza de hierro para dar lugar a que los suyos Escapasen cayo En el suelo Muerto. benia Muy señalado cason Entre todos los suyos aderezado con vn gran penacho muy Ricamente labrado El qual fue presentado a el Enperador y con el fue tenuta su muerte por çierta los turcos abiendo perdido su capitan y siendo muertos la terçera parte dellos salieron de aquellos montes y Rasos a vn canpo llano y avn no abian andado seis millas quando encontraron con la gente de lodron El qual abiendo / oydo El rruydo de la Artilleria sospechando lo que hera y entendiendo q̄ El conde palatino abia peleado con los turcos enderezo azia aq̄lla parte con sus banderas y gente mientras mas andaban mayor hera el Ruido q̄ en las cabernas de los montes Resonaba

no paso mucho quando pareçieron los turcos delante de todos benian hasta treçientos a pie por aber perdido sus caballos los quales con tanto denuedo y animo aRemetieron A los nros q̄ no dudaban meterse por las picas y ponerse delante de nra artilleria por herir y dar En los nros avnque se biesen medio muertos y pasados de beynte Estocadas tanta hera la desEsperaçion y menospreçio q̄ tenian de morir

. Muertos Estos treçientos turcos pareçio la caballeria parte desordenada y parte / en hordenanza y esquadrones. lodron no consistio disparar la artilleria contra ellos por no herir a los nros q̄ de los Reales del conde palatino benian matando en ellos hizo pues lodron Estenderse derecha la ynfanteria de manera q̄ tomase gran tierra y siguiendo El mesmo disignio Juan marqs de brandebug ordeno vn escuadron de dos mil caballos Estendidos a manera de vna luna y esto hecho anbosados Reçibieron A los turcos los quales lleuaron la pena de su locura porq̄ queriendo mostrar q̄ no tenian perdido El animo comenzaron a pelear con los nros los quales los matauan como a bestias dando En ellos con gran balor y esfuerzo ballandolos turbados y medrosos y desarmados porq̄ ni traen lorigas ni çeledas y estonçes muy pocos trayan arcos. y muchos menos lanzas por aberlas qbrado en aquellos montes no faltaban algunos q̄ hartos de matar prendian A algunos para benderlos por esclauos pues Eran ganados En tan santa guerra los turcos biendo el gran daño q̄ rresçibido abian a manadas comenzaron a huir por aq̄uellos lla-

nos porq̄ avnq̄ llebauan hanbrientos y cansados los caballos como heran ligeros y ban desarmados y sus dueños los apretaban por huir de la muerte façilmente haziendo una peq̄na buelta escapaban de los alemanes q̄ yban cargados de armas y En caballos menos ligeros. los turcos hiendo desbaratados hiban por vn gran llano q̄ de vna parte y otra Esta çercado de bosques y seluas llenas de arboles y yerba es tierra marabillosa y la mas apropiada para batalla de caballos q̄ ay en toda evropa acabase este llano en un lugar llamado neochrico cabo el qual pasa vn peq̄ño Rio muy lleno de arboles y frescuras En la Ribera y muy apropiados para holgar y alojar vn campo los turcos pareçiendoles que ya no habia de que temer acordaron de sosegar alli y dexando paçer los caballos En la yerba como hombres cansados bebian ellos y sus caballos agua del Rio y començaban A comer alguna carne salada y despues de seca hecha poluos y quando no se cataron bieron sobre si nuebos Enemigos Estos heran caçianer y furriano capitan de la caballeria los quales con tres mill caballos abian andado mucho en busca de los turcos y como beyan los humos y golpes de / artilleria Acudieron con mucha priesa A neochrico y dando sobre los turcos mientras hechaban las sillas y enfrenauan los caballos fueron muertos muchos pero los q̄ cabalgaron tubieron esta horden q̄ los mas Esforçados y de mejores caballos peleaban con los nros q̄dandose postreros y haziendo cara p.^a q̄ los demas tubiesen tienpo para huir y apartarse de los Enemigos peleando y Reboluiendo a bezes. y a bezes huyendo pero los nros como les hazian bentaja En todas las cosas y principalmente En animo y balor apretaban mucho y herian A los turcos turbados heridos y cansados mataron gran numero dellcs pero los delanteros en fin se hubiera descapar sino fuera por la supita benida de los vngaros los quales fueron el cabo y Remate de su perdiçion y los q̄ acabaron de qbrantar aquellos ferozes animos porq̄ balentino y paulo y baltasar panfilo y claudio baxando con gran priesa de los montes con sendas bandas de caballos Arremetieron a los turcos y alcanzandolos con sus caballos fueron siguiendo El alcanze y haziendo gran matanza en ellos siete millas porque sus caballos en la ligereza y armas y su genero de pe-

lear era muy semejante a la de los turcos y hazianles mayor daño Por venir en caballos descansados y espantarlos con fieras bozes y gritos q̄ les daban En lengua turquesca Afrentandolos porque huyan. en este dia pelearon tres Exercitos En tres difirentes lugares pero los que mostraron mayor balor y mereçen mas ser alabados son los vngaros avnq̄ pelearon muy a su provecho por yr ya los turcos Ronpidos y desbaratados tres vezes E yr ya descuydados y sin ordenanza de guerra. solo la gente de Avstria con sus capitanes sigismundo y Riçiano. no abiendo q̄rido socorrer A los pocos Españoles E ytalianos q̄ dos dias antes abian peleado con los turcos en su presençia se fueron a neostad a holgar-se no q̄riendo ganar parte de la bitoria y onrra A los quales hallo durmiendo y sepultados en bino Rauber / obispo de linbach en tiempo en q̄ tanto pudieron aprovechar pero jamas El / Obpo avnq̄ hera baron grabisimo pudo acabar con ellos q̄ tomasen las armas y saliesen del lugar dexando los Vngaros de seguir a los turcos tubieron lugar p.^a huir y meterse por los despoblados de aq̄llas seluas pero en fin parte dellos aporoto a fero castro parte a besprinio y al lago balaton donde dieron sobre Ellos gente de muchos pueblos q̄ abian salido a rrobar de tal manera q̄ de ocho mill caballos muy pocos llegaron a belgrado y ninguno a el Real de soliman

El ynbtisimo Enperador don carlos siendo abisado como El turco caminaba a graza llamo a sus capitanes y caballeros al castillo de linz y mandoles q̄ dixesen su parezer sobre si hirian El camino derecho por El mas breue atajo q̄ pudiesen a dar la batalla A los Enemigos y socorrer con tiempo a estiria Estan las çiudades de buena graza y linz puestas En triangulo de linz a graza hira vn ligero caballo En tres dias Es El camino Muy aspero y por donde no se puede llevar El artillería porq̄ todo El camino desde q̄ se aparta del danubio por bels. y salisburg Es todo muy aspero monte y despenadero algunos fueron de parecer q̄ se diese la batalla A los Enemigos en tierra Angosta p.^a que todo El negoçio Estubiese En la ynfanteria y la caballeria en q̄ los turcos llebauan gran beutaja no fuese de provecho Este pareçer avnq̄ tenia grandes ynconbenientes por ser dado

por Excelentes capitanes hizo q̄ El enperador mando A ponte Español maestro de campo de antonio de leyba q̄ fuese a rreconocer El camino El qual hallando toda la tierra desanparada por el miedo q̄ tenian los moradores boluio a linzabiendo sabido poco y de poca certidumbre de los Enemigos por lo qual de comun Pareçer se determino q̄ se fuesen todos a buena donde estaba toda la gente de alemaña para Aprovecharse del danubio y para hazer Reseña de la gente y q̄ si los turcos beniesen se les diesen la batalla delante de los muros de buena vbo algunos q̄ dixeron q̄ Esto no hera Acometer a los Enemigos q̄ tantos daños abian hecho en la tierra pero Estos no miraban quel emperador no hiba A hazer guerra sino a defender la Republica christiana de la guerra q̄ soliman hazia cuya soberbia y baruara ynchazon muy a su onrra podia el emperador Reir en buena pues beniendo de tan lejos con tan grandes ynumerables gentes haziendo tantas amenazas bino a parar en fea huida.

El emperador bino a buena en su armada y en llegando los Españoles E ytalianos hizieron vna suiça çerrando vnos con /otros como si berdaderamente pelearan con gran plaçer y admiración del emperador yba delante de ellos El marqués del basto con vna pica larga de ynfante muy señalado ansi por sus Ricas armas como por su disposición hazia los Escuadrones abrirse y cerrarse Representando muchas maneras de batallas y dando a entender con quanta /arte abean peleado en las guerras pasadas de ytalia.

otro dia el emperador fue a ber la Reseña de los tudescos bestido de vn coletto para q̄ con aq̄lla merçed q̄ les azia en bestirse como Ellos entendiesen la boluntad q̄ les tenia y a la ora federico conde palatino En el balor y presencia semejante a Aq̄llos Excelentes capitanes de los alemanes q̄ tanto tiempo hizieron trabajar a los Romanos junto a los esquadrones de la ynfanteria hizo disparar todo El artilleria y luego hizo pasar En quadra los Escuadrones de la caballeria Veyanse ally muchos grandes y poderosos caballos cubiertos todos de hierro /onbres altos y de grandes cuerpos cubiertos de hermosas y luzidas armas todos tenian barbas Rojas y encrespadas las caras brauas y q̄ mostraban gran bigor y balor de guerra quales leemos En las antiguas

historias q̄ heran los çinbros y los teutones porq̄ los príncipes y çiudades francas de alemaña no abian enbiado soldados comunes sino barones generosos e jlles por balerosas azanas y esforzados hechos y como porfiaban sobre quien Enbiaba mejor gente fue toda muy escogida y finalmente todo El balor y fuerzas q̄ ay en todo lo que tiene nonbre de alemana dende el Rio bistula hasta el El Rin y quanto El mar çerca con su Ribera y se encierra dende los alpes de los Grisones y del friuli hasta la selua herçina todo Esso /o a sueldo /o de su boluntad Abian benido a la guerra en seruiçio del emperador pues nunca jamas ni de memoria de sus mayores ni en ystorias hallaban escrito q̄ toda Alemaña de comun consentimiento tomase las armas para defender la salud publica y la rreputaçin q̄ de gente ynbençible les q̄rian quitar onbres benidos de los vltimos fines de asia siria y Exipto quitandoles tambien su libertad pues Es çierto q̄ de gente balerosisima en la guerra A tenido gloria y fama sobre todas las gentes En todos los siglos no Estaban legos los Reales de los bohemios eslesitas y morauos a los quales abian traydo sus nobles capitanes Ardiquio y bernestenio hera capitan de todos los bohemios sedislao lipa baron muy principal por aq̄l tan calificado /oficio q̄ traya los boemios ansi en la lengua q̄ Es como la de los Esclauones como en la orden y alogamiento de su canpo y manera de armas son muy difrentes de los alemanes cercan y fortifican su Real poniendo carros al Rededor la fuerza de la batalla ponen En esquadrones q̄ hazen de soldados cubiertos de sus Escudos los ynfantes y los caballos son muy diestros arcabuzeros suelen los boemios saltar e la selua herçina y asi como hombres vsados a Aquello traen vnas peq̄ñas hazhas de A Cero las quales con gran destreza Arrojan de lexos traen Mazas de hierro largas colgadas de vnas cadenas de las quales Juegan Anbas manos derribando con grandes golpes los hombres armados Moran estas gentes todas las Rigiones de la selua herçina hazia El Rio albis las quales antiguamente poseyan los marcomanos y hermanduros son basallos del Rey don fernando porq̄ Eligen Rey no de su propia gente sino de nazionies Estrangeras A aquel q̄ tiene por mas baleroso y justiciero Esta es muy Antigua costunbre

suya y Ansi a bezes /obedecen a vngaros A bezes a polonos a bezes a Alemanes con gran porfia q̄ todos los principes tienen Entre si compitiendo por ser Reyes porque el q̄ sale por Rey Es muy poderoso En elegir Enperador pues abiendo ygualdad de botos de vna parte y otra y difirencia sobre la eleción se da el ynperio a quien el Rey de boemia q̄ es El setimo boto señala con gran gloria y onrra q̄ tiene por esta calidad.

hera el parecer vltimo de todos los capitanes no apartarse de buena ni del danubio ni baxar A campos muy Estendidos porq̄ no lo çercase la ynumerable caballeria de los turcos y con su atrebimiento quitase las bituallas q̄ benian A nro. campo tomando El camino de buena y del danubio

Estaba nro. campo çerca de los muros de buena alexado en vnos Estendidos campos y aguardando á los turcos se pusieron en esta horden abia tres Esquadrones de ynfanteria puestos en quadra apartados buen espazio vnos de otros puestos ygualmente contra los Enemigos de tal manera q̄ Entre vnos esquadrones y otros estaba la caballeria partida en dos partes porq̄ no pareçio q̄ hera cordura tan peq̄no numero de caballos en compaña Rassa sin ayuda de la ynfanteria ponerla contra treçientos mill caballos turcos El querno derecho de los caballos capitaneaba El enperador q̄ en balor birtud y just.^a y enbençible animo sobrepujo a todos los antiguos El cuerno nuestro lleuaua El Rey Don fernando desta manera *beynte mill caballos Arcabuzeros* armados A la ligera Apartados treynta pasos çercaban toda la ynfanteria estaban estos esquadrones arcabuzeros muy estendidos y puestos á la larga çinco soldados solamente en hilera para q̄ no estando apartados ni ocupando los vnos a los / otros con ligereza mientras los vnos ynchian disparaban los / otros de manera que nunca çesasen de tirar y aRojar en los enemigos perpetuas Roziadas de pelotas y no hera ynconbiniente estar tan Ralos porq̄ si se biesen en neçesidad se podian Recoger y fauorezer de los piqueros y infanteria çercaban estos arcabuzeros todo El exercito por delante y por detras sin dexar lugar Abierto salbo por dos partes para quando fuese neçesario saliese de tropel la caballeria sin desconçertar la ynfanteria delante de los caballos

ligeros estaba la Artilleria puesta por tal orden q despues de aber tirado mucho y estar muy escalentado y no ser ya de provecho fuese a vna fortissima trinchea para contra los enemigos q arremetiesen

Abian benido tambien a la guerra Algunas companias de gente de polonia no por mandado del Rey sigismundo sino por su boluntad disimulando El Rey q̄ sabia su benida por q̄ asi como no q̄ria cobrar la tregua que tenia con soliman Ansi tambien por no faltar A la rreligion x̄ptiana disimulaba la jornada q̄ Algunos Esforçados basallos suyos hazian contra los turcos hecha pues la quenta Deste grande Exerçito se hallaban q̄ sin haberse sacado de las fortalezas y çiudades la gente de guarnición Abia *nobenta mill ynfantes pagados y treynta mil caballos* sin contar los criados de los ynfantes ni de la gente de A caballo los quales Aunq̄ benian alli prinçipalmente p̄ra servir a sus amos si se miraba su edad y su animo y destreza y las armas con q̄ benian Armados no abia ningun soldado platico y en balor y exerçios y esperanza de bitoria se les debiese anteponer.

Abian acudido a los Reales a biena mas duçientos y sessenta mill hombres a los quales por escritura publica se habia /obligado a dar mantenimientos Ariovisto/ obispo de patabia hermano del duq̄ de babiera.

no creo yo q̄ en ningun siglo se junto canpo donde ubiese juntos tantos escelentes capitanes y escogidos soldados lo qual esta claro si miramos la nobleza y balor de las naziones q̄ alli Estaban juntas y la fama q̄ Abian Ganado Exerçitandose en continuas guerras y El balor y hazañas de cada soldado de por si y abia companias enteras de hombres q̄ poco antes abian sido capitanes y alferez las bandas de caballes Estaban llenas de capitanes biejos y antiguos y de onbres q̄ por notables hazañas abian sido armados caballeros y ganado collares de oro y otras ynsignias militares demas desto quanta hera la fuerza de nro canpo si miramos quan grande aparato abia En el infinitas piezas de Artilleria de la qual careçian los Antiguos y si algunas maquinas tenian son de Reyr a Respeto de las nras de las quales abia tan gran numero labradas y fabricadas con tanto artificio q̄ rrodeaban y cercaban casi á todo nro canpo y todos los escua-

drones con gran esperanza q̄ a los nros daban de bitoria. solos los vngaros q dixerón q querían pelear fuera de los Reparos con sus capitanes paulo y balentino estaban hechos vnas largas alas todos los q estaban mirando esto de plazer de Ramaban muchas lagrimas tiniendo por ganada y cierta la bitoria de aquellos baruaros si osasen con todo su poder venir a dar la batalla aquel gran enperador el turco soliman teniendose por perdido sino peleaba en campaña Rasa para çercar nro. Campo con su caballeria y siendo abisado del gran aparato de guerra del enperador y de su balor y determinacion paso el Rio nuera q antiguam.^{te} se llamaba savoria y se fue con todo su Exercito a vn lugar llamado mar purch y açiendo con mucha priesa algunas puentes passo el Rio drabo y desta manera soliman q abia mobido y alterado toda la tierra con la fama de aquesta guerra no abiendo hecho nada antes abiendo sido Rebatido y echado de todas partes con mucha perdida y afrenta se salio de la tierra destiria y caminando entre El Rio drabo y el sabo se boluio A belgrado bulbiendo a cada paso la cabeza para ver si el enperador le seguia Porq Vnos esclabones y croazios A caballo y bandando y haziendo daño en los esquadrones postreros sabida la yda del turco el enperador determino de venir a ytalia por estar ya çerca del ynbierno y azer buen tpo. para caminar por los alpes

dexo en Vngria Al Rey Don fernando toda la ynfanteria ytaliana y a fabrizio maramaldo por capitan para q siguiese la guerra contra el Rey Juan el enperador lleuo consigo la ynfanteria española y tudesca y mando q Don hernando de gonzaga fuese por capitan de caballos ligeros y partiese delante y que tras el fuese el marques del basto y la guarda del enperador con la ynfanteria española y luego el cardenal ypolito de mediçis con todos los enbaxadores / obispos y saçerdotes El tercer esquadron mando q llebase el duque de alba con la caballeria española y con la ynfanteria tudesca vbo fama grande q el turco soliman fue Abisado que no pelease ni entrase en batalla con el enperador porq demas de su gran balor y felixida en negoçios de guerra la gente q lleuaba consigo ansi por ser practica como por balor y esfuerço hera ynbençible X.

LAS CONSECUENCIAS DE LA JORNADA

Si alguna vez la historia debe confesar la existencia de leyes superiores á todo cálculo humano, nunca como en esta puede hacerlo con tanta justicia como evidencia. Ni el monarca francés, ni el inglés, ni el mismo Soberano Pontífice que ayudaba la empresa, esperaban que Solimán el *Magnífico* retrocediera ante el movimiento ofensivo del ejército de Carlos V y Fernando; para todos fué un hecho imprevisto la vuelta del Turco.

Francisco I, suponiendo que la campaña no había de tener tan rápido término, planeó, de acuerdo con el Rey de Inglaterra, Enrique VIII, una nueva expedición al Ducado de Milán, mas al considerar las fuerzas que Carlos V podía distribuir por Italia en socorro de los Príncipes y en defensa de sus derechos no se atrevió á realizarla, y la dejó para ocasión más favorable á sus designios. Este fué el primer fruto que se obtuvo de la jornada.

Además, la unidad de Alemania quedó fortalecida. Su constitución, formada por elementos de miras tan opuestas, había agrandado las diferencias que existían entre los Emperadores, los electores, los miembros eclesiásticos, los seculares, las ciudades libres y la nobleza. Todo un largo proceso de luchas, nacidas á raíz de la publicación de la Bula de oro, separó á los grandes y á las villas del jefe supremo del

Estado, en quien no veían ya una obra suya, sino una resultante del capricho ó voluntad de unos pocos. Los electores se hicieron temibles al Príncipe por la casi igual autoridad que gozaban, y porque ejercían en sus dominios una especie de poder monárquico muy semejante en la forma al del jefe del Imperio. Estas discordias interiores, alentadas por la disparidad de principios, de extensión territorial, de riqueza y de intereses, anunciaba la descomposición de tan vasto reino, y sólo faltaba para ello un pretexto más ó menos justificado. Ninguno podía ser tan útil á ese fin como la guerra fundada en la oposición religiosa, y el momento parecía haber llegado con la publicidad de la rebeldía luterana. Carlos V, midiendo bien cuánto interesaba aunar los diferentes estados de Alemania para que no desapareciera el Imperio, aprovechó la amenaza turca para desarrollar su política de concordia, apagando, con los entusiasmos que hizo nacer en Ratisbona en favor de la lucha contra los orientales, la que la rivalidad de intereses y el odio religioso había propagado entre los tudescos.

Algunos historiadores, más apasionados que juiciosos, han escrito que las ventajas que obtuvo el protestantismo en la Dieta, no se deben á la alteza de miras del Emperador, sino á franceses y otomanos, que supieron ponerle en el aprieto de tener que condescender ante la inminencia de la guerra.

Tal afirmación está desposeída de verdad. Carlos V no ignoraba que para gobernar á un país tan heterogéneo era menester tacto y suma prudencia, tanto más, cuanto que los gérmenes de descomposición anidaban en todas partes, y, por ser esto irrefutable, no vaciló en mostrarse prudentísimo y tolerante en Ratisbona, siguiendo, con este proceder, lo que la más elemental noción de política aconseja á todo gobernante; que se debe evitar la guerra civil, y, con más ahinco, donde los lazos que reúnen á varios Estados en uno son flojos y propensos á ruptura.

Pero aun hay más. Sabía el Emperador que el luteranismo era la resultante de la degradación del clero, y que la indignación general contra las malas costumbres de los eclesiásticos tenía razón en pedir la reforma; y pensando así,

porque era idea que estaba en el ambiente, se acogió al pretexto de la guerra, para calmar la disidencia, y así que la vió aplacada se mostró esta obra al Papa, como razón para que se celebrase el Concilio General. Si escucha Clemente VII á Carlos V, y reúne á la magna asamblea eclesiástica, sin pérdida de momentos, al término de la guerra, se puede creer que, sofocadas las pasiones, por la gloria de haber hecho huir á Solimán, se hubiera conseguido fácilmente la abjuración de la mayor parte de los secuaces de Martín Lutero; pero el Papa, lejos de atender á los altos y políticos pensares del Rey de España, se dedicó á ver si podía lograr el sueño de tener en el poder á todos sus parientes.

Otro gran beneficio resultó de esta guerra. Los Estados del centro de Europa ganaron en sosiego. Alejada del Noroeste la avalancha turca, cada nacionalidad del Norte pudo ocuparse de sí misma, fortificar sus fronteras y realizar normalmente su vida sin la inquietud de otra invasión, y las del centro, como Italia, consagrarse á la paz; para cuyo fin, reconociendo á Carlos V como el más generoso y digno soberano del tiempo, pactó con él una alianza, en virtud de la cual había de permanecer un ejército en Lombardía, que, sostenido por todos los potentados de la península, sería, bajo las órdenes de Antonio de Leyva, la garantía de su tranquilidad contra cualquier enemigo.

Pero á medida que iban distanciándose los peligros de una inmediata colisión entre los ejércitos de Europa por la gloria que alcanzaron los imperiales, la diplomacia romana, en vez de alegrarse la primera, y como el que más, del éxito obtenido, celosa del poder de Carlos V, temerosa de que utilizando el tener á su disposición un tan gran número de fuerzas quisiera enseñorearse y dominar la Italia, empezó á manifestarse hostil á S. M. C., como si alguna otra cosa que no fuera la paz universal la interesara más, poniendo una resistencia pasiva tenacísima á la reunión del Concilio. El voluble Pontífice Clemente VII, uno de los Papas más imprudentes que han regido la Iglesia, en vez de ponerse incondicionalmente al lado del Emperador, puesto que ningún otro Príncipe se había prestado como él á defender á los cristianos, apenas concluída la jornada inició

una política enemiga á los planes de nuestro monarca. Mas esto no pudo destruir el gran influjo que en el mundo entero tenía España, ni hacer que retrocediera Carlos V ante las promesas hechas solemnemente en Ratisbona. Contra el proceder del Papa mantuvo firmes todos los capítulos, con el propósito de no desvirtuar el beneficio de paz que había alcanzado aprovechando hábilmente la amenaza de guerra, así como también las esperanzas dadas á los protestantes de reunir á la Iglesia.

Los mares, más vigilados que antes, por las escuadras mandadas por los Dorias, ofrecían mayor seguridad á los mercaderes y traficantes; y en las costas de Italia y de España se notó una mejora que ningún historiador oculta.

Estas son á mi juicio las consecuencias favorables, amén de aquellas otras de carácter moral y social que resultaron inmediatamente beneficiosas para España y el Imperio, como la de ver consolidado y afirmado el predominio y fama de sus huestes, y conquistada la gloria inmortal, que sin injusticia no se la negará, de ser ante el mundo la nación que con altísimo pensamiento salvó á Europa de la invasión otomana.



*Acabóse de imprimir este estudio
en la imprenta del Asilo de
Huérfanos del Sagrado
Corazón de Jesús el
día 21 de Mayo
de 1909.*



OBRAS DEL AUTOR

Historia de los medios que ha usado el hombre para conservar su cultura.—Conferencia pronunciada en la Universidad Central, con motivo de la inauguración de las organizadas por la Asociación Mutuo-Instructiva de Empleados de Librería.—Un volumen.

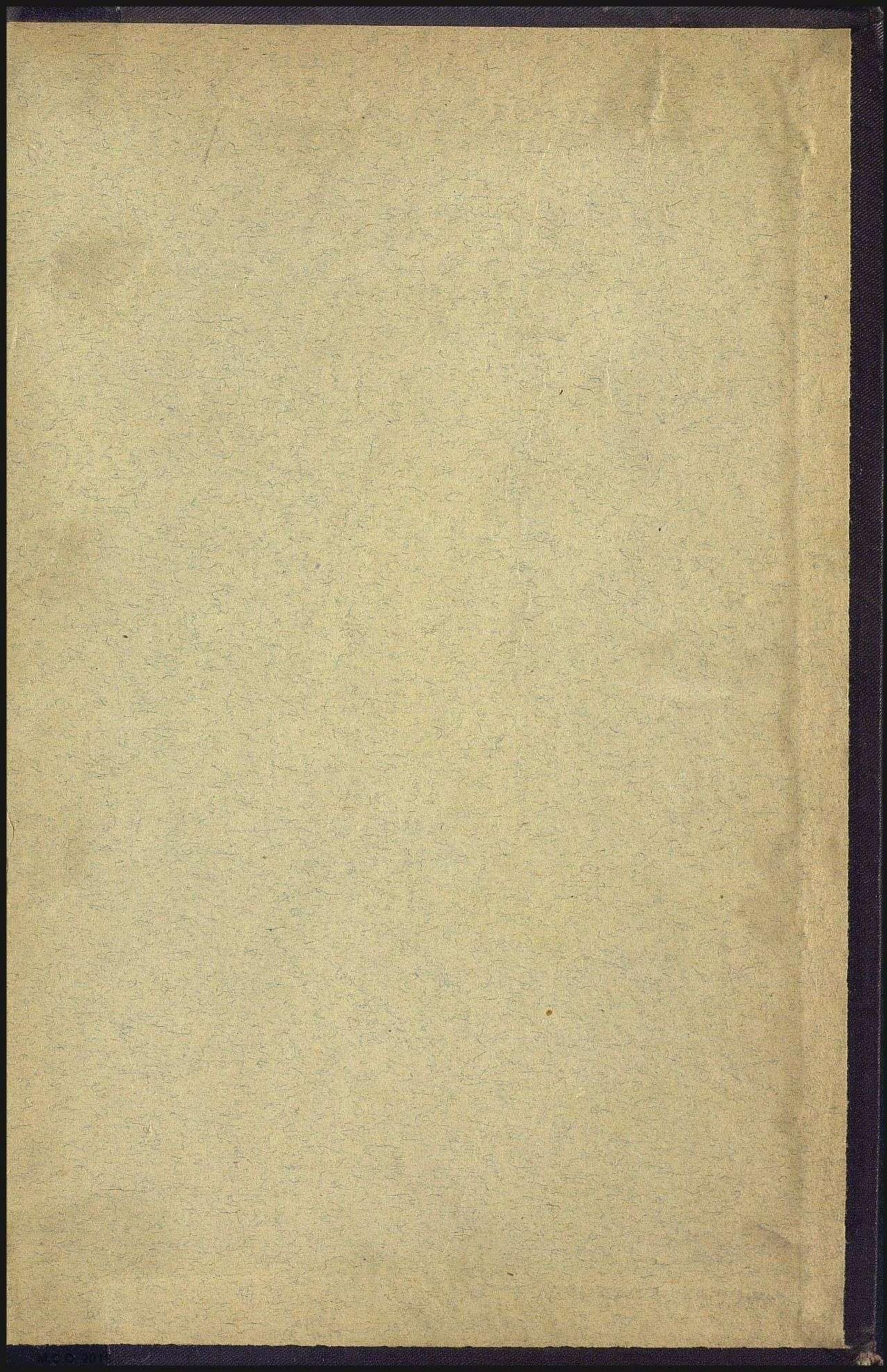
PRÓXIMA A PUBLICARSE

Antonio de Leyva y su tiempo (1480 á 1536).

EN PREPARACIÓN

Don Juan Manuel y nuestra política internacional en la primera mitad del siglo XVI.
Españoles ilustres.

- I- Baquero (D.) El Conde de Florida Blanca
- II- Mestre (Tomás) Discurso
- III- Rivero (Blas) - La campaña del Rif
- IV- G. González (Goy) Discursos
- V- César Rivas (Ángel) Discursos
- VI- Pacheco (Enrique) La Tomada de Viena



ATENEO DE MADRID

FOLLETOS

1203

de poner á su disposición para los casos de guerra hasta un millón en oro.

Añadió que, aunque era cierto que su Soberano se había retirado hacia poco con sus huestes á Constantinopla, no lo era menos que no lo había hecho porque hubiera sido vencido, sino por no hacer sufrir á sus soldados la crudeza de la estación; pero que, una vez que tornara el buen tiempo, estaba decidido á volver de nuevo contra Hungría, con mayor ejército; por todo lo cual les rogaba y pedía que no cumplieran ni hicieran tratado de concordia con Carlos V, y sí una buena confederación con el Sultán: y siguió diciendo, para dar fuerza á sus pretensiones, que harto sabía él y los presentes lo mal que se cumplía la fe jurada entre los cristianos, como las alianzas, treguas y conciertos que estipulaban (1). Esta misión fué extensamente comunicada á Bolonia, teniendo en cuenta que su fin no era otro que debilitar la buena inteligencia de los Estados cristianos, para asegurarse las mayores probabilidades de éxito en la próxima jornada, ya dispuesta.

La acción del Embajador turco fué bien desdichada, porque pocos días después presenció en San Marcos la fiesta religiosa que se hizo para proclamar con toda solemnidad el acuerdo firmado con el Rey de España.

Desde entonces, hasta mediados del año 1532, los turcos completaron sus contingentes armados, y así que vieron cuán poderoso iba siendo el poder naval de España, se prepararon para comenzar inmediatamente la invasión de Europa, por mar y tierra, con el propósito de no dar á los cristianos tiempo para que á su poder pudieran oponer seria resistencia.

Veamos los hechos particulares:

«Ya en esta sazón la cesárea Majestad estaba en su imperio—dice la relación que se ha publicado en el tomo 38, página 472 de la *Colección de manuscritos para la Historia de España*,—y á los 20 del dicho mes de Septiembre (1530) escribió que estaría con su hermano el Serenísimo Rey de ro-

(1) G. Romano: *Cronaca del soggiorno di Carlo V in Italia* (dal 26 de Luglio al 25 Aprile 1530). Milano, 1892, págs. 157 y 158.

x-rite

100mm

colorchecker CLASSIC

